

UNIVERSIDAD INCA GARCILASO DE LA VEGA
NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS IDEAS



ESCUELA DE POSGRADO
DR. LUIS CLAUDIO CERVANTES LIÑÁN

DOCTORADO EN SALUD PÚBLICA

TESIS

**La agencia psicológica como factor protector de la depresión en
estudiantes universitarios, año 2019**

Presentado por:

Mg. David Tito Reyes Callahuacho

Asesora:

Dra. Milagritos Barriga Vásquez

Para optar grado de Doctor en:

Salud Pública

2019

DEDICATORIA

A mi familia, por su fe y confianza.

AGRADECIMIENTO

A la Universidad Inca Garcilaso de la Vega por mi formación profesional.

A mi estimado profesor, Dr. Jaime Aliaga Tovar, por sus sabios consejos que dieron cuerpo a esta tesis.

A la Dra. Milagritos Barriga, por su apoyo constante.

Y a todas aquellas personas que de una u otra forma, colaboraron o participaron en su realización, hago extensivo mi más sincero agradecimiento.

.

Índice

| | |
|--|----|
| DEDICATORIA | 2 |
| AGRADECIMIENTO | 3 |
| Índice | 4 |
| Resumen | 6 |
| Abstract | 7 |
| Resumo | 8 |
| CAPITULO I | 10 |
| FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN | 10 |
| 1.1. Marco Histórico | 10 |
| 1.2. Marco Teórico | 13 |
| 1.2.1. La agencia psicológica | 13 |
| 1.2.2. La depresión | 32 |
| 1.3. Marco filosófico | 34 |
| 1.4. Investigaciones | 36 |
| 1.5. Marco Conceptual | 39 |
| CAPITULO II | 46 |
| EL PROBLEMA | 46 |
| 2.1. Planteamiento del Problema | 46 |
| 2.1.1. Descripción de la Realidad Problemática | 46 |
| 2.1.2. Antecedentes Teóricos | 48 |
| 2.1.3. Definición del Problema | 49 |
| 2.2. Finalidad y Objetivos de la Investigación | 49 |
| 2.2.1. Finalidad | 49 |
| 2.2.2. Objetivo General y Específicos | 50 |
| 2.2.3. Delimitación del estudio | 50 |
| 2.2.4. Justificación e importancia del estudio | 51 |
| 2.3. Hipótesis y Variables | 52 |
| 2.3.1. Supuestos teóricos | 52 |
| 2.3.2. Hipótesis Principal y Específicas | 52 |
| 2.3.3. Variables e Indicadores | 53 |

| | |
|--|-----|
| CAPITULO III | 55 |
| METODOLOGÍA | 55 |
| 3.1. Población y Muestra | 55 |
| 3.2. Diseño de estudio | 57 |
| 3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos | 58 |
| 3.4. Procesamiento de datos | 61 |
| CAPÍTULO IV | 63 |
| PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS | 63 |
| CAPÍTULO V | 88 |
| CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 88 |
| 5.1 Conclusiones | 88 |
| 5.2 Recomendaciones | 89 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 90 |
| ANEXOS | 98 |
| Anexo 1: Instrumentos de recolección de datos | 98 |
| Matriz de consistencia | 104 |

Resumen

En la presente investigación tuvo como objetivo demostrar que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

La investigación fue de tipo analítica porque busca hallar una relación causal de la agencia psicológica sobre la depresión a partir de observaciones obtenidas transversalmente. El diseño fue de casos y controles; a partir de la evaluación de la depresión se obtuvieron dos grupos: con y sin depresión y fueron expuestos a un análisis del riesgo en función a la variable agencia psicológica. Los instrumentos fueron la Escala de agencia psicológica, cuya validez de construcción fue determinada con análisis factorial, resultando un modelo de seis factores que explican el 56,66% de la varianza. La confiabilidad fue valorada a través de la estimación de su consistencia interna, el cual resultó con Alfa de Cronbach de 0,872, lo cual denota alta confiabilidad. La depresión fue medida a través del BDI 2-Inventario de depresión de Beck adaptado por Brenlla y Rodríguez (2006). El análisis estadístico utilizado para comprobar la hipótesis fue mediante Odds Ratio (OR) y Regresión logística binaria.

Los resultados mostraron un $OR=0,152$, con un intervalo de confianza que no contiene a la unidad ($IC=0.063-0.370$). Ello significa que el desarrollo de reflexión, evaluación, autonomía, autodeterminación, optimismo y decisión subjetiva evitan que los sujetos elaboren creencias negativas que afectan el estado de ánimo con respecto a las experiencias de la vida y que los lleva a experimentar depresión. Asimismo se encuentra que las dimensiones Autonomía ($Wald=4.810$; $p=0.028<0.05$) y Optimismo ($Wald=4.835$; $p=0.028<0.05$), son las que mejor protegen de la depresión. Frente a ello se concluye que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

Palabras clave: Agencia psicológica, reflexión juicio, decisión, depresión.

Abstract

In the present investigation it was aimed to demonstrate that the psychological agency is a protective factor of depression in university students.

The research was analytical because it seeks to find a causal relationship of the psychological agency on depression based on cross-sectional observations. The design was of cases and controls; Two groups were obtained from the evaluation of depression: with and without depression and were exposed to a risk analysis based on the psychological agency variable. The instruments were the Psychological Agency Scale, whose construction validity was determined with factor analysis, resulting in a six-factor model that explains 56.66% of the variance. Reliability was assessed by estimating its internal consistency, which resulted in Cronbach's Alpha of 0.872, which denotes high reliability. Depression was measured through the BDI 2-Beck Depression Inventory adapted by Brenlla and Rodríguez (2006). The statistical analysis used to verify the hypothesis was using Odds Ratio (OR) and Binary Logistic Regression.

The results showed an OR = 0.152, with a confidence interval that does not contain the unit (CI = 0.063-0.370). This means that the development of reflection, evaluation, autonomy, self-determination, optimism and subjective decision prevent subjects from developing negative beliefs that affect the mood with respect to life experiences and that leads them to experience depression. It is also found that the Autonomy (Wald = 4,810; $p = 0.028 < 0.05$) and Optimism (Wald = 4,835; $p = 0.028 < 0.05$) dimensions, are the ones that best protect against depression. Against this, it is concluded that the psychological agency is a protective factor against depression in university students.

Keywords: Psychological agency, reflection judgment, decision, depression.

Resumo

No presente investigação, objetivou-se demonstrar que a agência psicológica é um fator protetor da depressão em estudantes universitários.

A pesquisa foi analítica porque procura encontrar uma relação causal da agência psicológica sobre a depressão com base em observações transversais. O design foi de casos e controles; Dois grupos foram obtidos a partir da avaliação da depressão: com e sem depressão e foram expostos a uma análise de risco baseada na variável agência psicológica. Os instrumentos foram a Escala de Agência Psicológica, cuja validade de construção foi determinada com a análise fatorial, resultando em um modelo de seis fatores que explica 56,66% da variância. A confiabilidade foi avaliada pela estimativa de sua consistência interna, o que resultou em Alpha de Cronbach de 0,872, o que denota alta confiabilidade. A depressão foi medida através do BDI 2-Beck Depression Inventory adaptado por Brenlla e Rodríguez (2006). A análise estatística utilizada para verificar a hipótese foi utilizando a Razão de Ods (OD) e a Regressão Logística Binária (Binary Logistic Regression).

Os resultados mostraram $OR = 0,152$, com intervalo de confiança que não contém a unidade ($IC = 0,063-0,370$). Isso significa que o desenvolvimento da reflexão, avaliação, autonomia, autodeterminação, otimismo e decisão subjetiva impedem que os sujeitos desenvolvam crenças negativas que afetam o humor com relação às experiências de vida e que os levam a experimentar a depressão. Verifica-se também que as dimensões Autonomia ($Wald = 4,810$; $p = 0,028 < 0,05$) e Otimismo ($Wald = 4,835$; $p = 0,028 < 0,05$), são as que melhor protegem contra a depressão. Contra isso, conclui-se que a agência psicológica é um fator de proteção contra a depressão em estudantes universitários.

Palavras-chave: Agência psicológica, reflexão julgamento, decisão, depressão.

Introducción

La globalización, la competitividad y la rapidez en que los cambios sociales se suscitan hoy en día están generando una serie de fenómenos que afectan la salud mental de las poblaciones del mundo. Ello se agudiza por el comportamiento individualista, materialista y consumista que asumen las personas influenciadas por una sociedad cuya base económica se halla sustentada bajo esas premisas. El resultado impacta de modo negativo sobre el estado emocional de la gente, que generalmente se halla expuesta a insatisfacción, frustración, vulnerabilidad, sentimientos de pérdida o de ineficacia que alimentan contenidos que conducen a estados de depresión que de no ser abordadas oportunamente y pertinentemente pueden concluir en el suicidio.

Siendo función de la salud pública velar por el bienestar de las poblaciones, corresponde generar iniciativas de promoción, prevención y tratamiento de la depresión desde un ámbito de las políticas públicas, siendo imprescindible para ello la investigación. Bajo esa línea, la presente investigación pretende demostrar que la agencia psicológica, fundamentada como actitud movilizadora del cambio que conlleva a vivenciar bienestar, es un factor protector para las personas vulnerables a los estados depresivos.

La presente tesis se desarrolla en cinco capítulos. En el capítulo I se desarrolla los fundamentos teóricos de las variables de investigación, haciéndose un recuento de su marco histórico, marco conceptual y los antecedentes. En el capítulo II se plantea el problema de investigación, así como también se definen los objetivos, las hipótesis y las variables. En el Capítulo III se aborda la metodología empleada en la investigación. En el capítulo IV se presentan los resultados descriptivos e inferenciales, para luego presentar la discusión de los hallazgos. En el Capítulo V se presentan las conclusiones y las recomendaciones. Finalmente se presenta las referencias bibliográficas de los textos y lecturas consultadas; así como los anexos pertinentes.

CAPITULO I

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Marco Histórico

Capacidad de agencia

La capacidad de agencia como constructo teórico, tuvo sus orígenes en la concepción de desarrollo humano, que comenzó a aparecer desde los años 50 y hasta la actualidad aún está en proceso de construcción.

Hasta ahora se han planteado básicamente dos enfoques teóricos de desarrollo humano: un enfoque que concibe el desarrollo como un proceso de cambio estructural y otro enfoque que concibe el desarrollo como un proceso de ampliación de capacidades humanas (Tezanos, 2013). La primera es netamente unidimensional y economicista mientras que la segunda es multidimensional ya que además de lo económico adiciona otras dimensiones como las capacidades y amplía su visión a otras áreas del conocimiento.

Siguiendo a Tezanos (2013), el desarrollo humano como un proceso de cambio estructural, fue una perspectiva que apareció después de la II Guerra Mundial, cuando los ojos del mundo comenzaron a interesarse en las razones por las cuales existían países desarrollados y subdesarrollados. En principio se pensó que para que haya desarrollo, la economía tradicional, que entonces estaba basada en la agricultura, debería transitar a una economía moderna basadas en la industria. Los estudios que tenían este enfoque se concentraron en mejorar el crecimiento económico de los países identificándose diversos factores que la predecían. Sin embargo, este enfoque dejo de tener vigencia por que abordaba parcialmente el desarrollo (solo económica), obviando otros

factores como el social, político, cultural y medioambiental que también incidían en el desarrollo humano.

Como consecuencia de las limitaciones que ofrecía el enfoque del cambio estructural, apareció el enfoque de la ampliación de capacidades. Este enfoque, sin abandonar la línea económica, inserta la concepción de la libertad individual que requiere ser expandida para lograr desarrollo, siendo este el compromiso social que debiera cumplirse para lograr bienestar (Sen, 2000). De este modo, la expansión de las libertades es un medio y fin en sí mismo y se explica como “la expansión de las capacidades de las personas para llevar el tipo de vida que tienen razones para valorar” (Sen, 2000, p. 34).

Entonces la libertad como determinante de la iniciativa individual y de la eficacia social es lo que genera desarrollo humano, ya que permite que las personas mejoren su capacidad para ver por sí mismas así como para influir en su entorno; a este proceso Sen (1985) denominó *Agencia*.

Para Sen (1985), citado por Cejudo (2004), el éxito personal no puede juzgarse sólo por el bienestar conseguido. Las personas no sólo persiguen su bienestar, sino que muchas veces anteponen sus intereses en busca de objetivos más generales, y resultan conmovidos por los éxitos y las desgracias ajenas. Por eso el bienestarismo presupone una naturaleza egoísta del ser humano que no se corresponde con la realidad. Junto al aspecto del bienestar hay que colocar entonces el aspecto de la agencia.

Entonces el desarrollo humano, entendido como expansión de capacidades para funcionar de acuerdo a la propia valoración estaría sustentado por la naturaleza del ser humano por preocuparse por su propio bienestar y la de los demás, actuando con libertad para conseguirlas.

Depresión

Calderón, et al., (2012) realizaron un recuento de los principales hitos históricos relacionados con la depresión, la cual según ellos, fue descrita inicialmente bajo la denominación de melancolía y cuyas características aludían al estado mental, físico o espiritual del ser humano.

En la edad antigua, fue Hipócrates el primero en identificarla y lo explicó un estado de miedo o distimia de larga duración “cuyo origen se hallaba en la alteración del cerebro debido al efecto de la bilis negra”. Posteriormente, Aristóteles siguiendo este modelo señaló que el miedo es un síntoma asociado a la tristeza.

En la edad media, aun se hablaba de melancolía, pero su causa era atribuida a la hechicería o la posesión demoniaca, por lo que su tratamiento requería la participación de religiosos bajo la figura del exorcismo.

Es en el siglo XVIII que aparece el término “depression”, una palabra inglesa que provenía del latín *de* y *premere*, que significa ajuste u opresión y del latín *deprimere*, que significa empujar hacia abajo. En general, para este tiempo la identificación de este estado se podía explicar desde tres aspectos: la primera era la melancolía, ya descrita anteriormente; la segunda, fue la *acedia*, que describía estados de apatía, angustia y pereza; y la tercera daba cuenta de un estado de vacío o deterioro vital.

Durante el renacimiento, la depresión era una manifestación espiritual del cuerpo que estaba enfermo, por lo que su concepción ligada al trastorno cobraba fuerza, dado que su estudio ameritaba procedimientos propios de la salud.

En la edad moderna, la depresión ya fue considerada como trastorno ligado a la salud mental y fue incluida en la primera clasificación de enfermedades mentales creada por Phillippe Pinel, bajo el nombre de

melancolía. Es en esos años que aparecen términos como ciclotimia, psicosis maniaco-depresiva o melancolía involutiva para caracterizarla.

En el siglo XX aparecen diversas corrientes psicológicas que explican la depresión desde sus diferentes modelos teóricos y plantean diversos métodos de tratamiento. Estas corrientes fueron el psicoanálisis, el conductismo y el cognitivismo.

Actualmente, la depresión se concibe como un trastorno mental caracterizado por tristeza, pesimismo, irritabilidad, ideas de culpa, desesperanza, problemas de memoria, concentración etc., cuya causa puede tener carácter endógeno (factores constitucionales) o exógeno (factores ambientales) o la conjunción de ambas (Calderón, et al., 2012).

1.2. Marco Teórico

1.2.1. La agencia psicológica

La agencia

Según Sen (1985) agencia es “lo que una persona es libre de hacer y alcanzar en la búsqueda de la realización de las metas o los valores que esa persona considere como importantes” (p. 169). Por tanto, la capacidad de agencia conlleva a un *ser* o *hacer*, que se orienta al logro de propósitos relevantes. Cabe indicar que según esta concepción, los propósitos no solo se dirigen a la obtención de un producto o resultado utilitario, sino a la ampliación de las capacidades o potencialidades de las personas.

Por otro lado, el PNUD (2010, p. 46) define agencia como “la capacidad de actuar de las personas y, en particular, de participar en las decisiones que afectan su vida en el contexto social”. Entonces, se puede señalar que la agencia implica que las personas tengan la opción para decidir ser parte activa de todas aquellas acciones que afectan su vida. Las decisiones

siempre son para alcanzar un objetivo, sin embargo, es necesaria la acción para concretarlas. Las personas que son agentes actúan para alcanzar sus objetivos.

La capacidad de agencia está limitada o potenciada por el contexto, que incluye factores individuales, medioambientales, institucionales y sociopolíticos. Es decir, las personas deben estar activamente involucradas en la definición de los procesos que moldearán sus vidas. Al centrarse en las personas, el desarrollo humano necesita la participación de los sujetos como agentes (PNUD, 2010, p. 46).

La agencia, entendida como la posibilidad de decisión, es una libertad en sí misma debido a que potencializa el logro de otros funcionamientos valiosos (Sen, 2000). La agencia expande los horizontes de las personas, haciendo que se preocupen no sólo por su propio bienestar, sino que se interesen por los demás, lo que resulta en un ser activo, creativo y responsable.

En este sentido, la agencia se concreta en la actuación simultánea de todos en su libertad de decidir sobre su actuación en su contexto para la finalidad de generar bienestar para sí mismo y los demás.

Concepción teórica de agencia psicológica

Como se ha observado, la definición de agencia incurre en el campo social y es en ese espacio donde se relievan conceptos de libertad, participación y bienestar social. Sin embargo, podría conceptualizarse estos procesos desde el campo psicológico, dado que es en la psicología humana donde estos elementos se evidencian.

Para la concebir la capacidad de agencia como constructo psicológico se procederá a analizar en detalle la definición del mismo y los principales elementos que la componen.

Agente: “persona que actúa y provoca cambios y cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, independientemente de que los evaluemos o no también en función de algunos criterios externos” (Sen, 2000, p. 35).

En función a la definición señalada, es posible analizar algunos elementos relevantes que la componen:

a) Permite a las personas actuar y provocar cambios.

La agencia implica libertad de las personas para decidir sobre su actuación en el contexto con el fin de generar bienestar para sí mismo y los demás.

Según Arendt (2005), “una vida sin acción ni discurso está literalmente muerta para el mundo” (p. 206). Por tanto, para vivir se requiere actuar y trascender generando cambios, hechos que de por sí son inherentes a la naturaleza humana.

También es necesario considerar que las acciones requieren de intenciones previas que motiven su despliegue.

Así pues, las acciones humanas son, en general, fruto de una intención previa. Actuamos intencionalmente y, además, nos vemos como portadores de determinadas intenciones. Es un acto mental complejo. Incluso si no llega a materializarse nunca, la intención no deja por ello de existir; puede exteriorizarse en una acción en un momento posterior. (González, 2003, p. 174).

Ello supone una implicancia condicional entre intención y acción relacionadas circularmente; es decir la intención deviene en acción y la

acción en otra intención. El desarrollo de estas relaciones de causalidad en el tiempo es lo que genera el cambio (González, 2003)

Las intenciones cobran sentido en medida que se vive en sociedad ya que sin la participación de otros actuantes se pierde la capacidad de actuar. Por tanto, siempre existe un agente que promueve la acción en la persona, quien su vez reacciona actuando como agente para otros; movilizándose una cadena de cambios que termina afectándolos a todos por igual. En esa línea, Arendt (2005) indica: “Puesto que la acción actúa sobre seres que son capaces de sus propias acciones, la reacción, aparte de ser una respuesta, siempre es una nueva acción que toma su propia resolución y afecta a los demás” (p. 218).

También hay que indicar que no siempre la intención lleva a la acción; es decir, siempre habrá una acción pero no siempre dicha acción concretará un propósito elegido. Al respecto García (1986) indica:

La intención, como acto mental, es completa en sí misma: únicamente se exterioriza en una acción, en un momento posterior. La acción en sí misma no añade nada al acto mental de la intención. No hay una relación necesaria entre estos dos elementos: del hecho de poseer una determinada intención no se deriva que exista una acción intencional concreta (p. 149).

Por tanto, para que las “personas actúen y provoquen cambios” es necesario decidir trascender de la intención, pues debe asegurarse eficacia. Según Jeffrey (1983), la idea es “elegir el acto que se estime máximamente deseable” (p. 1), y es esta elección lo que finalmente concreta una decisión, donde el sujeto que decide (agente) es el elemento primordial en dicha decisión (Céspedes, 2009)

En términos de Sen (2000), el agente tiene libertad para decidir actuar y generar cambios. Para ello es necesario considerar que libertad es

tener acceso a opciones, y decisión es elección libre de una de las opciones. Por otro lado, generar cambios involucra acciones intencionadas cuya motivación surge de la interacción del agente con otros. De todo ello se desprende que lo esencial de todo es la decisión, dado que sin ella no se activarían los procesos necesarios para identificar las opciones, no habría elección de opción y por consiguiente no habría acciones intencionadas que conlleven al cambio.

Para conocer más acerca de la decisión, Céspedes (2009), plantea dos nociones: el grado de creencia y el valor esperado.

Grado de creencia: Son convicciones que todo agente tiene con respecto a los hechos que consideran relevantes para su decisión. Cabe señalar que grado creencia no es expuesta en su acepción proposicional “creencia” (belief) sino “dar crédito a algo” (credence). Es así que no se “cree” que las cosas sucedan sino que se “confía” que las cosas sucedan, creer es intención para alcanzar un cambio y confiar es convicción o certeza de que el cambio si se producirá a partir de actuaciones elegidas con libertad dentro de una variedad de opciones que el agente posee.

Valor esperado: Hace referencia a la relación que se produce entre el grado de creencia y el valor esperado como producto de la acción. El nivel de convicción que desarrolla el agente hace que el valor obtenido a partir de sus actuaciones se acreciente. Cabe señalar que quien asigna valor al cambio es el mismo agente y por tanto es quien vivencia satisfacción y bienestar. En términos de Sen (2000) desarrolla “funcionamientos valiosos”.

Entonces aquello que hace a las personas actuar y provocar cambios son las decisiones, lo cual va más allá de la intención, pues mediante ella se generan cambios pero no se asegura éxito, más en la decisión

la acción está enfocada hacia la obtención de un valor y cuya convicción hace que el cambio obtenido sea más valorado.

Para Bonome (2009), “una de las cuestiones centrales de la actividad humana es la toma de decisiones [...] decidir seleccionando medios y fines es una necesidad vital, tanto para los agentes individuales como para grupos sociales” (p. 3). Esto implica que para decidir deben existir opciones tanto de medios como de fines para tener esta capacidad.

La concepción de la decisión estuvo tradicionalmente abordado desde a la racionalidad, la cual según Simon (1991) es limitada dado que los agentes nunca cuentan con toda la información necesaria para decidir sobre todo por la participación del factor tiempo. Rodríguez y Pedraja (2009) resume esta perspectiva del siguiente modo:

Es decir, los agentes que toman las decisiones no disponen de toda la información necesaria para elegir; su mente no es capaz de concebir todas las posibilidades de solución de un problema, y el tiempo no es infinito para la toma de decisiones. Consecuentemente, quienes adoptan las decisiones no son capaces de concebir todas las alternativas existentes, tampoco son capaces de proyectar todas las implicaciones de esas opciones y, por tanto, trabajan en un contexto de racionalidad limitada. Por lo mismo, el criterio de satisfacción, más que el de optimización, es el que prima en la toma de decisiones (p. 35).

La definición tradicional de decisión es elegir una opción entre varias disponibles, no obstante el factor tiempo limita este proceso. Para tener una decisión racional completa se deben evaluar todas las opciones existentes la cual puede ser una tarea compleja por cuanto su número es n . Por ello, la decisión se da en realidad bajo una racionalidad limitada porque la persona evalúa solo las opciones disponibles en su estructura mental, lo cual a su vez varía en función de la experiencia

adquirida o el aprendizaje; ello sin dejar de lado elementos cognitivos, emocionales y motivacionales que pueden afectar este proceso.

Siguiendo este razonamiento, no se tiene una decisión óptima sino una decisión satisfactoria. Cabría preguntarse para quién es satisfactorio, para el sujeto que decide o para el grupo involucrado. La convicción del decisor y correspondencia del resultado con el valor esperado es lo que finalmente definiría el nivel de satisfacción.

Bonome (2009) a partir de la teoría de la decisión de Simon (1991), describe una serie de factores que intervienen en el proceso de la toma de decisiones, las cuales tienen carácter cognitivo dado que según estos autores la mente humana regula el proceso de decisión:

La aspiración. Involucra un proceso comparativo entre lo que se tiene y lo que se puede llegar a tener o entre lo que se tiene y lo que otros tienen, sobre todo cuando estos comparten la misma situación. “Mediante la perspectiva individual y comparativa es como nuestras aspiraciones se acercan a la realidad, a aquello que es posible alcanzar” (Bonome, 2009, p. 76).

Las expectativas. Es la medida del nivel de satisfacción esperable al concluir una acción que soluciona un problema y aproxima a un estado de mayor bienestar. “De esta manera, esas expectativas están orientadas: nos pueden dar una buena medida del nivel de satisfacción que cabe esperar con la solución de problemas que nos conduzcan a tener un futuro mejor” (Bonome, 2009, p. 76). Según Simon (1993), la expectativa involucra procesos subjetivos dado que está condicionada por las percepciones y actitudes que la persona tiene con respecto a lo esperado.

La atención. En el proceso de decisión, la conducta se enfoca sobre aquello que el decisor considera relevante. “Nuestra atención a los

medios se fija en determinadas cuestiones, para pasar por alto aquellas otras que no interesan a nuestro proyecto” (Bonome, 2009, p. 77). De esta manera, se inicia una búsqueda selectiva de todo aquello que pueda ser útil para alcanzar los fines que se aspira y que generó la expectativa, en cierta medida corresponde a la búsqueda de opciones para resolver el problema.

El conocimiento. Corresponde a la experiencia acumulada al comprobar que las opciones elegidas para decidir una acción fueron exitosas. “[...] con la experiencia que vamos acumulando al encontrarnos frente a situaciones que se repiten, somos capaces de reaccionar cada vez de una manera más adecuada ante las posibles dificultades que se nos presentan” (Bonome, 2009, p. 77). Con los datos acumulados de experiencias exitosas, es posible reducir los tiempos y hacer más eficiente el proceso de búsqueda de opciones y de esa manera llegar a la decisión de manera más intuitiva o automática, dejando los procesos analíticos para situaciones realmente nuevas.

Complejidad del caso. Se presenta cuando el decisor debe enfrentar casos o situaciones donde la totalidad de opciones llevan a una consecuencia insatisfactoria (Simon, 1993). Ante este tipo de situaciones el decisor considera inaceptables toda opción hallada en su esquema mental pero aun así le resulta urgente decidir. En estos casos, se debe analizar el problema a fin de disgregarlos en unidades más simples e ir por aquella que resulta más prioritaria o conveniente (Bonome, 2009).

b) Los logros se juzgan en función a valores y objetivos

Como se señaló anteriormente la agencia es un proceso que se inicia con una decisión para actuar y generar cambios; a lo que se puede añadir que finaliza con un estado de satisfacción al valorar esos

cambios, considerando que el nivel de satisfacción está en función al juicio que la persona elabora con respecto a ella. Para ello, el agente debe estar en capacidad de juzgar la representación de la acción, logro, producto o resultado obtenidos tras la decisión asumida. Para comprender este proceso es necesario analizar la concepción de juicio.

Para Ferrater (1964) juicio es: “un acto del entendimiento basado en la fuerza de convicción” (p. 1033). Este entendimiento se construye desde la postura racional que hace posible que alguien se convenza de que algo es de cierto modo, aunque para ello se requieren de criterios que le permitan tal convicción, sobre todo “en situación de incertidumbre” (Peña. 1993, p. 84). Lo complejo es que en situaciones de incertidumbre difícilmente se cuenta con un criterio específico que permita emitir juicio sobre el objeto, sino que la capacidad de juzgar misma involucra la creación de dicho criterio.

Por otro lado, la RAE define juicio como la facultad por la que el ser humano puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso. Esta definición sigue la misma línea proporcionada también por Ferrater (1964) cuando señala que juicio “es una operación de nuestro espíritu en la que se contiene una proposición que es o no conforme a la verdad y según la cual se dice que el juicio es o no correcto” (p. 1033). De modo simple, el juicio alude a un proceso de pensar discriminante y cuya elección supone diferenciar lo correcto de lo incorrecto, el bien del mal o lo verdadero de lo falso. No obstante la definición propuesta carece de lo más importante, el criterio que haría efectiva la capacidad de juicio, siendo la identificación de dicho criterio lo que ha generado un vasto campo de estudio por cuanto se cree que el señalarlo con previsión, es optar por una noción determinística y limitada del juicio que solo la describe desde el campo del entendimiento y la razón, despojándolo de su verdadera identidad, ya que el juicio debe involucrar también procesos para generar dichos criterios utilizando la capacidad de reflexión e imaginación.

Al respecto, Kant (1991) señala:

La capacidad de juzgar puede ser considerada ya como una capacidad para reflexionar según un cierto principio sobre una representación dada, en pro de un concepto que por ese medio es posible, ya como una capacidad para determinar, por una representación empírica dada, un concepto que hace de fundamento. En el primer caso es ella la capacidad de juzgar reflexionante, en el segundo, la capacidad de juzgar determinante (p. 35).

De este modo, Kant (1991), sostiene que existen dos maneras en que se presentan la capacidad de juzgar: el determinante y el reflexionante. La capacidad de juzgar determinante se produce a través del entendimiento puro obtenido mediante reglas determinantes. De acuerdo a Martínez (1996), “la capacidad de juzgar determinante queda encerrada en categorías inflexibles que rigen su procedimiento y que en correspondencia sólo pueden hallar un mundo de leyes de la naturaleza” (p. 23). De este modo la aplicación de la capacidad de juzgar resulta siendo una imposición que a su vez deberá ser asumida de modo automático (Mendiola, 1999).

Por su parte, Hanza (1994), indicó que “las categorías son reglas del conocimiento, su función principal consiste en ser aplicadas a algo, que de esta forma es determinado por una regla” (p. 233). Entonces el criterio es aquello que permite se apliquen las reglas de conocimiento (las categorías) a la intuición sensible (lo dado). Dicho de otro modo, el criterio a asumir es dado por el entendimiento y la razón lo que presupone su aplicación automática

Por otro lado, en el juicio reflexionante lo que se tiene es el objeto materia de juicio mas no el criterio, lo cual debe ser hallado a través del juicio mismo. Es decir, las múltiples percepciones que surgen de la

intuición sensible son subsumidas a una categoría con ayuda de la reflexión y la imaginación (González, 1982).

Al respecto Lerussi (2015) indica:

La capacidad de juzgar reflexionante consiste, por el contrario, en la actividad judicativa que se realiza cuando es el particular (y no el universal) aquello que nos es dado. En este caso, la facultad de juzgar debe salir a la búsqueda del universal a fin de realizar la actividad de subsunción del particular (p. 88).

Esto significa que en principio el sujeto tiene un juicio empírico (el particular) ya que solo le es válido para él, siendo su objetivo la elaboración de un juicio formal que lleve asociado algún principio de carácter universal (que sea válido para todos), lo cual es en realidad la esencia del juicio. Ahora, según Órdenes (2014), el juicio reflexionante se divide en dos: “una subjetiva (estética) que se verifica con los estados de placer o displacer; y otra objetiva que se verifica con el entendimiento y la razón” (p. 67).

Para lograr esto, la capacidad de juzgar reflexionante debe hallar diversas representaciones que describan el objeto; es decir se debe estructurar un concepto comparando el objeto con otras representaciones; es en este punto que junto a la comparación, la abstracción y la comprensión resultan primordiales en el proceso de reflexión (Lerussi, 2015). En términos de Cubo (2008) “se compara una representación dada con otras muchas y se extrae aquello que tiene en común con las otras, es decir, un rasgo común que permite su uso en general” (p. 133). Este rasgo común vendría a ser el principio (criterio) que permitirá emitir unos juicios validos (universales) expresados ya sea en términos de satisfacción o sentimiento (estados de placer o displacer) o en términos categóricos donde el concepto es determinado por el conocimiento existente.

Como se observa, el juicio determinante y reflexionante son dos actividades de la capacidad de juzgar en sí dado que se complementan. La determinante “va de lo universal a lo particular mientras que la reflexionante va de lo particular a lo universal” (Kant, 2000, p. 169). Por su parte Real (2015), indica que en el caso del juicio determinante operan procesos de entendimiento, en cambio en el juicio reflexionante, la imaginación (p. 164). Es por ello que se dice que el juicio media entre la imaginación y el entendimiento, ambas enfrascadas en un juego libre que concluye en la identificación del concepto que permitirá alcanzar validez universal (Kant, 1991). Al respecto, Hanza (1994) manifiesta:

La libertad de la imaginación consiste en la multiplicidad de posibilidades de captar lo particular, lo diverso. Sin embargo, la imaginación sólo puede captar lo diverso en función de un factor que otorgue unidad. Por su parte el entendimiento requiere lo que le ofrece la imaginación para poder cumplir su función unificadora y legisladora. La legislación del entendimiento se refiere pues a la imaginación cuya actividad es así regulada (p. 233).

Es decir, la imaginación permite hacer diversas representaciones del objeto expuesto a juicio, pero para ello requiere de un factor (criterio) que le ofrece el entendimiento para unificar las representaciones elaboradas. Explícitamente Hanza (1994) señala: “[...] la imaginación conserva su libertad en la captación de lo diverso, pero el entendimiento participa también en la síntesis de lo diverso, otorgando regularidad a la actividad de la imaginación” (p. 234). De acuerdo a Hanza (1994), la tarea de la imaginación es captar libremente la variedad de lo dado sensiblemente, ordenarlo y presentarlo al entendimiento; y la tarea del entendimiento, es subsumir lo dado en categorías.

Entonces el juicio no utiliza conceptos ya elaborados para operar sino que él mismo elabora dichos conceptos y al conseguirlo, el proceso de juicio termina (Cubo, 2008); en palabras de Órdenes (2014) “es la facultad de juzgar quién debe darse la ley a sí misma, esto es, el principio a priori para juzgar (p. 67)

Por lo propuesto aquí el conocimiento objetivo sólo surge de la presencia de la capacidad de juzgar reflexionante en el enlace entre intuición y categoría. Este enlace, que constituye el juicio determinante, como se ha visto, es producto de una actividad sintetizadora dirigida por una regla trascendental que determina su realización. En el caso del juicio reflexionante, el enlace es producto de la capacidad de juzgar reflexionante y se lleva a cabo por medio de una actividad técnica: la reflexión. (Mendiola, 1999).

Volviendo a los términos que plantea Sen (2000), en cuanto a agencia, que “los logros se juzgan en función a valores y objetivos”, cabría señalar que los juicios que se emitan sobre el objeto (acción, hecho, situación o idea) es generada a partir de procesos de reflexión que permitan elaborar libremente diversas representaciones sobre ella, siendo los valores y los objetivos los criterios que van permitir unificar estas representaciones a fin de subsumirlas en una categoría, es decir un concepto o un juicio válido.

Existe aún controversia en el mundo científico para definir los valores, empezando por distinguir si es un adjetivo o un sustantivo; pues es “necesario distinguir entre las cualidades propias del objeto valorado y la valoración propiamente dicha” (Clarke, 2013, p. 4).

Entre las definiciones que proponen que los valores describen cualidades de un bien valorado se encuentra González (2000) que indicó que “los valores son cualidades que hacen que una persona o cosa sea apreciada” (p. 57). En esa línea Gervilla (1998) señaló que “el

valor es una cualidad real o ideal, deseada o deseable por su bondad, cuya fuerza estimativa orienta la vida humana” (p. 400). Del mismo modo Quintana (1998) lo definió como una “cualidad abstracta y secundaria de un objeto consistente en que, al satisfacer la necesidad de un sujeto, suscita en éste un interés (o una aversión) por dicho objeto” (p. 135).

Como se puede apreciar todas las definiciones de valor describen cualidades o características del objeto, la diferencia se halla en la descripción o naturaleza de dichos objetos dado que “en el mundo existen objetos físicos, objetos ideales y además nuestra particular forma subjetiva de apreciar estos objetos” (Clarke, 2013, p. 3). En razón de ello se puede decir que los valores pueden pertenecer al mundo real, ideal y subjetivo, lo que supone que los valores pueden describir cualidades de los objetos físicos, las ideas o algún estado psicológico. Al respecto, Marín (1990) manifestó que los valores son “toda perfección, real o ideal, existente o posible, que rompe nuestra indiferencia y provoca nuestra estimación, porque responde a nuestras tendencia o necesidades” (p. 172).

Entre las definiciones que describen que los valores son bienes en sí y tienen identidad propia se halla la de Rokeach (1979), que la definió como “una creencia duradera de que un específico modo de conducta o un estado final de existencia es personal o socialmente preferible a otro modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contradictorio”. En esa línea Ortega (1973) indicó que son “creencias o convicciones profundas sobre las cosas, los demás y nosotros mismos, que guían la existencia humana, en función de las cuales tomamos nuestras decisiones”. Asimismo, Ortega y Míguez (2001), lo definió como “el conjunto de creencias básicas, el esqueleto o arquitectura que da sentido y coherencia a nuestra conducta” (p. 20). En todos los casos se alude que los valores son creencias que guían la actuación eficaz del hombre en el mundo. Desde este punto de vista los valores tienen

carácter prescriptivo y referencial que indican el modo de actuar con los demás (Garzón y Garcés, 1989) constituyéndose en ideales que dan sentido a la vida (Elexpuru y Medrano, 2001).

Por otro lado, existen dos perspectivas axiológicas que explican la naturaleza de los valores: subjetiva y objetiva. La primera supone que el valor depende y se fundamenta en la persona que valora:

Desde la perspectiva subjetivista se parte de la idea que es el sujeto quien otorga valor a las cosas. Éste no puede ser ajeno a las valoraciones y su existencia sólo es posible en las distintas reacciones que en él se produzcan, es decir, las cosas no son valiosas en sí mismas; es el ser humano quien crea valor su valoración (Seijó, 2009, p. 154).

Para la perspectiva objetiva el valor se halla desligado de la experiencia individual. Es decir, “los valores van a tener valor por sí mismos al margen de cualquier realidad física o psíquica. Es el ser humano quien lo capta a través de su experiencia sensible” (Seijó, 2009, p. 155). Son externos al hombre, no dependen de él, están de acuerdo a la ley natural, son inmanentes, trascendentes y atemporales (Bravo, 1995, p. 7).

Siguiendo a Clarke (2013), si se considera al valor en su raíz objetiva, no habría mucho que hacer salvo hallar la forma más idónea de conocerlas o descubrirlas. Sin embargo, al estudiarla desde su perspectiva subjetiva se presenta la posibilidad de crear nuevos valores o cambiar las ya existentes en función de cualquier expectativa viable. En términos concretos, el valor no pertenece al mundo del conocimiento sino del sentimiento.

El valor es una relación entre un sujeto y un objeto que, debido a una representación fuerte y completa del ser del objeto

determina en nosotros, dentro de la escala de nuestros sentimientos de placer y dolor, un estado emotivo más intenso que la representación del no ser de ese mismo objeto (Fronzizi, 1972, p. 48).

Bajo esta perspectiva el juicio de valor sería producto de emociones y sentimientos favorables o desfavorables hacia el objeto valorado en un marco social, cultural e histórico específico. Es que los valores se encuentran en el sujeto mismo, en sus emociones, gustos, aspiraciones e intereses (Fabelo, 2007p. 23), por lo que incluso, pueden cambiar circunstancialmente debido a la influencia del estado de ánimo (Bravo, 1995, p. 7). Finalmente lo que resulta de este juicio de valor es placer o satisfacción.

c) Los logros obtenidos son susceptibles a evaluación

Sen (2000) no solo se refirió a juzgar en función a los propios valores sino también a los objetivos. Es decir, juzgar si los logros obtenidos se hallan en concordancia a los objetivos previamente establecidos. Las representaciones que el sujeto haga acerca de la concordancia entre objetivo y logro permitirá emitir juicios que se constituirán en fuentes de motivación para el sujeto.

Entonces juzgar en función a objetivos involucra a procesos de comparación de un objeto, idea o situación con un determinado estándar previamente establecido, siendo que en este caso, la noción se aproxima a una de las acepciones por el cual se define la evaluación: "Evaluar es comparar en un instante determinado lo que se ha alcanzado mediante una acción con lo que se debería haber alcanzado de acuerdo a una programación previa" (Espinoza, 1986, p.). Analizando esta definición se tiene que proceder que hacer un juicio en función a objetivos es lo mismo que evaluar y significa asignar valor mediante procesos de comparación. Al respecto Cohen y Franco

(1992), refieren: “Evaluar es fijar el valor de una cosa; para hacerlo se requiere un procedimiento mediante el cual se compara aquello a evaluar respecto de un criterio o patrón determinado” (p. 73)

Para esto, se requiere un criterio o estándar establecido con anticipación, lo que supone un proceso de planificación previa. Por otro lado, debe existir el objeto, idea o situación a evaluar, lo cual en realidad es el logro o resultado de una o varias acciones ejecutadas, Finalmente viene el proceso de comparación que permite se expliciten una convicción de éxito u oportunidad de mejora que requerirá de una nueva decisión.

De acuerdo a Tejada (1997), las distintas definiciones de evaluación pueden agruparse en tres categorías: la primera, observa como un proceso sistemático de recogida de información; la segunda, proceso relacionado a la emisión de juicios de valor; y la tercera, proceso orientado a la toma de decisiones.

En el caso que ocupa este estudio, es necesario considerar que los dos primeros procesos ya han sido cubiertos al momento de emitir juicios en función a valores y objetivos por lo que esta vez se asumirá la perspectiva de evaluación que la define como medio para realizar mejoras intencionadas a una realidad determinada. En este sentido, se tiene la definición de Stufflebeam (1987):

Proceso de identificar, obtener y proporcionar información útil y descriptiva acerca del valor y el mérito de las metas, la planificación, la realización y el impacto de un objeto determinado, con el fin de servir de guía para la toma de decisiones, solucionar los problemas de responsabilidad y promover la comprensión de los fenómenos implicados (p. 183).

Como se observa, la evaluación no solo se define desde el punto de vista de la medición sino de la información. Con la evaluación se obtiene información acerca de los procesos con las cuales se ejecuta una operación a fin de tomar decisiones idóneas con miras a mejorar o solucionar una situación específica.

En este caso, siempre existirá un objeto (hecho, situación o idea), un decisor y la evidencia. El estado del objeto es incierto y el único recurso con el que se cuenta para tomar la decisión correcta es el poder del decisor y la contundencia de la evidencia disponible, siendo esta última el elemento más relevante.

En muchas decisiones importantes el decisor ha de revisar y evaluar un amplio conjunto de hechos interrelacionados antes de actuar o de decidir qué actitud tomar de entre las distintas alternativas posibles. Cómo se comprenda o evalúe la evidencia disponible puede ser más determinante en estas decisiones, en razón del esfuerzo aplicado, el tiempo empleado y la influencia de los resultados, que otros factores asimismo implicados en el proceso de decisión (Pennintong y Hastie, 1990, p. 38).

Obviamente cuanto más contundente la evidencia menos esfuerzo cognitivo y mayor probabilidad de que la evaluación resulte objetiva. Por tanto la validez del juicio que se emita en este caso no se encuentra en el sujeto decisor si no en la capacidad del objeto para expresarle objetivamente a través de la evidencia tangible, lo cual debe ser recogida sistemáticamente sin que obre subjetividades del sujeto.

Agencia personal y agencia psicológica

Una aproximación al constructo de agencia psicológica la ofrecieron Pick, et al. (2007) bajo la denominación de agencia personal y con ella

explica “aspectos del funcionamiento humano autónomo” (p. 295). Los autores describen agencia personal y empoderamiento como un solo constructo y las describe como capacidades que permiten que el sujeto funcione individual, saludable y competentemente. Entre las capacidades que describe se halla: autoeficacia, autodeterminación, control sobre de la propia conducta, pensamiento independiente, identificación de necesidad de cambio, miedo al éxito, reconocimiento del propio aprendizaje, percepción del contexto y control sobre el entorno, las cuales son dimensionadas bajo dos factores: agencia personal y empoderamiento.

La concordancia en la concepción de agencia personal y agencia psicológica se halla en su base teórica y filosófica, básicamente lo planteado por Sen (2000) sobre agencia como un aspecto integral de libertad. Elementos como la autonomía y la autodeterminación son compartidas en ambos casos, aunque en el caso de agencia psicológica estos aspectos son considerados como actitud más que capacidad.

La diferencia fundamental se encuentra en el modelo teórico, puesto que agencia personal es descrita como la expresión de capacidades; mientras que la agencia psicológica es descrita como proceso circular cerrado de carácter subjetivo. La autonomía, la autodeterminación y el optimismo son tomadas en cuenta, pero como actitud movilizadora, más no como capacidad.

Para la agencia psicológica, antes de que las capacidades participen debe existir un juicio valorativo del objeto, la cual puede ser elaborado mediante reflexión o evaluación. Por otro lado, la activación de las capacidades tienen un propósito, que es facilitar una decisión subjetiva que conlleve a vivenciar satisfacción o disfrute, cabe decir, bienestar.

1.2.2. La depresión

La depresión se caracteriza por la presencia de una serie de signos y síntomas pertenecientes a las esferas emocionales, cognitivas y conductuales, que afectan el curso de vida de las personas (Sadock y Sadock, 2004). Para su comprensión, diversos modelos teóricos han planteado postulados independientes muy ligadas a sus respectivas concepciones del hombre y la salud; siendo las más relevantes las siguientes:

Modelo cognitivo conductual

Según este modelo, la depresión se presenta debido a la participación de una serie de pensamientos negativos con respecto a uno mismo o el contexto en el que se vive, los cuales se activan ante la presencia de situaciones específicas.

Estos pensamientos negativos se elaboran en base a representaciones que el sujeto construyó a partir de experiencias adversas acontecidas repetitivamente durante su vida y guarda en su memoria (Brewin, 1996). Cabe señalar que al hacer este contraste, no necesariamente se utiliza el hecho objetivo sino el significado que representa el evento para el sujeto.

Para Alford y Beck (1997) estas representaciones o esquemas son elementos básicos de la personalidad y condicionan a priori la interpretación del evento; es decir, el proceso es de carácter subjetivo, ya que cada sujeto evalúa el evento en función a su propio esquema, el cual puede a ser erróneo o disfuncional.

De acuerdo con Young (1990), estos esquemas se construyen en la infancia y tienden a ser duraderos y estables bajo la figura de creencias con respecto de uno mismo en relación con el entorno. Los esquemas señalados pueden tornarse mal adaptativos en el caso de que produzcan

en el sujeto distorsiones cognitivas, reacciones emocionales intensas y comportamiento disfuncional que describe una depresión.

Modelo interpersonal

Este modelo aplica el concepto de vulnerabilidad para explicar el trastorno depresivo, el cual se instala durante la infancia temprana y la hacen proclive a sufrirla. Esta condición hace más susceptible al sujeto, que ante eventos adversos pueden precipitarse automáticamente comportamientos que describen retraimiento social, fatiga, pobre concentración y en consecuencia a otros eventos negativos (Hollon, Thase y Markowitz, 2002).

Desde este marco se puede decir que las personas pueden llegar a ser más vulnerables que otras según las experiencias de vida tempranas, generalmente en el ámbito familiar, produciéndose serios problemas a nivel interpersonal (Garber, 2006).

Modelo psicoanalítico

Este modelo plantea que la depresión es una reacción a una pérdida sobre la base de una elección narcisista del objeto (Freud, 1917). Es decir, las personas se deprimen cuando pierden algo que creen es de su propiedad o una extensión de sí mismo. Este sentimiento de pérdida se constituye en la infancia como consecuencia de experiencias traumáticas propiciadas por carencias afectivas e interferencia en las relaciones de apego que pudieran producirse con el objeto valorado.

Según (Fonagy, 1999), estas experiencias adversas generan déficits psíquicos que predisponen negativamente a las personas para enfrentar una nueva situación de pérdida o estrés por lo que es proclive a deprimirse.

1.3. Marco filosófico

Una de las ideas fundamentales de la filosofía existencial es que el hombre –ante todo– es existencia y que ésta se da en la determinación y en la realización del ser como proyecto existencial (Gutiérrez, 2001, p. 21). De acuerdo a esta definición, la decisión y la acción es lo que determina la existencia y no necesariamente el comprender. Es decir, se busca llegar al bienestar comprendiendo y controlando todo aquello que acontece a la existencia y es ello precisamente lo que termina afectándola. En palabras de Kierkegaard “el hombre no necesita comprender sino vivir, actitud que entraña un gran compromiso y una suprema audacia” (Maldonado, 2001, p, 104). El hecho de vivir sin necesariamente comprender es lo que se describe como audacia y valentía.

La agencia psicológica se vale de estas premisas para llevar al hombre al estado pleno de bienestar y felicidad, pues concibe que el buen vivir como fin de la existencia humana. No obstante, este estado no es un resultado final de la vida, sino un estado permanente que se debiera mostrar a lo largo de toda la vida. Al respecto, Sen (2000) señala: “La cuestión no es la capacidad para vivir eternamente [...], sino la capacidad para vivir en realidad mucho [...], y para vivir bien mientras se esté vivo” (p. 29). El buen vivir mientras se está vivo es en realidad la finalidad de la agencia psicológica, es decir, las personas deben tener capacidad para elegir razones que le permitan vivir bien.

Esta concepción se desprende del concepto de capacidad de Sen (2000), que lo define como “libertad fundamental para elegir la vida que tenemos razones para valorar” (p. 99). Como se dijo anteriormente, el ejercicio de esta libertad está condicionado a que existan opciones que elegir, que por cierto existen en el mundo, sin embargo, es en función a las características personales que se eligen aquellas que guían el curso de la vida. En ese sentido la felicidad es una decisión, pues las personas pueden elegir objetos (bienes, ideas, hechos) que le permiten vivenciar dicha felicidad; o

por el contrario, elegir aquellas que los hagan infelices. La capacidad precisamente es tener la libertad de elegir qué valorar. Por lo tanto, la capacidad es un tipo de libertad: la libertad fundamental para conseguir distintas combinaciones de funciones (Sen, 2000, p. 100). Al referirse a funciones, el autor describe logros de la persona, es decir, lo que consigue hacer o ser para alcanzar aquello que valora y le permite vivenciar bienestar (Urquijo, 2014). Por otro lado, estas funciones pueden ser simples como comer bien o complejas, como por ejemplo respetarse uno mismo; pero generar diferente nivel de disfrute, según las combinaciones que decida hacer con ellas.

El centro de atención valorativo de este enfoque de las capacidades pueden ser las funciones *realizadas* (lo que una persona es capaz de hacer realmente) o el *conjunto de capacidades* de las opciones que tiene (sus oportunidades reales). Los dos suministran diferentes tipos de información: las primeras sobre las cosas que hace una persona y el segundo sobre las cosas que tiene libertad fundamental para hacer. (Sen, 2000, p. 100).

Por tanto, la agencia psicológica supone la existencia de opciones (capacidades) y libertad para elegir la que valoran (funcionamientos), ambas de carácter subjetivo, pues estas se evalúan en función a percepciones y actitudes de las personas que actúan bajo un contexto determinado. Es por ello que cuando se habla de opciones, no se hace referencia las posibilidades que ofrece el mundo físico, sino a las opciones que el sujeto identifica luego de un proceso de reflexión acerca del objeto; y es en ese mismo marco que elige aquello que decide valorar, siendo para ello fundamental que posea libertad.

Para que exista libertad, no es suficiente su reconocimiento sino que además deben existir oportunidades reales dentro del ámbito personal o social del individuo, de tal modo que pueda ayudarse a sí mismo en influir

en el mundo, pues la libertad es el medio por el cual se alcanza el desarrollo. Como Sen (2000) señala: “La expansión de las libertades no solo enriquecen nuestra vida y la libera de restricciones, sino que también nos permite ser personas más plenas, que ejercen su propia voluntad e interactúan –e influyen en- el mundo en el que viven” (p. 31).

Desde la misma perspectiva existencial, se alude que el sentido de la vida es trascender expandiendo libertades, pero lo que finalmente sucede es que se exacerban percepciones y vivencias negativas que paulatinamente restan sentido y valor a la vida (Acevedo y Battafarano, 2003). Se generan de cambios en el estado de ánimo que derivan en sentimientos de vacío interior que:

Precede a la frustración existencial; este vacío se manifiesta cuando la persona ha perdido el para qué de su existencia, es decir, su sentido. La pérdida de valor acontece, por tanto, primariamente en los sentimientos y conduce a la perturbación de la vivencia y de la disposición anímica, que son características de la depresión (Mercado, Oudhof y Robles, 2014, p. 167).

La agencia psicológica lleva al hombre al estado pleno de bienestar y felicidad, pues concibe que el buen vivir como fin de la existencia humana. No obstante, este estado no es un resultado final de la vida, sino un estado permanente de valor y sentido que se debiera mostrar a lo largo de toda la vida

1.4. Investigaciones

La depresión cobra relevancia en el ámbito científico debido a su alto impacto en la salud mental y calidad de vida de las personas y su control representa el mayor reto de la salud pública en todo el mundo, razón por el

cual, los factores protectores de este trastorno ha sido motivo de estudios por muchos investigadores.

Hoyos, Lemos y Torres (2012), buscaron relacionar la asociación de los factores de riesgo y de protección de la depresión. Para ello, optaron por un diseño analítico de casos y controles donde se identificó, mediante un análisis multivariado el peso de los factores relacionados con la depresión como variable dependiente. La población de estudio estuvo constituida por los adolescentes escolarizados de 9 a 19 años. Los resultados evidenciaron asociación significativa con la cohesión familiar, $OR=2,35$ ($IC = 1,63-3,41$); escala social, $OR=0,657$ ($IC = 0,453-0,953$) y Área académica, $OR=0,534$ ($IC = 0,408-0,699$). Los factores ambientales como eventos vitales estresantes, problemas en la relación con los padres, la espiritualidad, afiliaciones con pares con comportamientos prosociales y antisociales, logros y compromiso académico, tienen una asociación frente a los trastornos internalizantes, donde se encuentra la depresión.

Rivera (2013), tuvo como objetivo estimar los factores de riesgo y factores protectores asociados a los signos de depresión en población activa de la Policía Nacional de Colombia. La muestra estuvo conformada por 1674 activos de la Policía Nacional de Colombia, seleccionados a través de un muestreo multietapico en un estudio transversal. Según los resultados de la regresión logística binaria, trabajar en la Regional Llanos Orientales ($\beta =2,627$, $p<0,001$); estar en el estrato socioeconómico 1 y 2 ($\beta =1,281$, $p<0,05$); tener estrés percibido ($\beta =9,945$, $p<0,001$), y presentar eventos de maltrato intrafamiliar ($\beta =2,031$, $p<0,001$) son factores de riesgo y ser una persona autosuficiente es un factor protector ($OR=0,5$; $IC: 0,44: 0,80$) asociado a los signos de depresión.

Serra e Irizarry (2015), buscaron determinar que autoeficacia, escolaridad son factores protectores de la depresión en una muestra de personas de edad avanzada. La muestra fue constituida con 45 sujetos de 60 a 86 años de Puerto Rico, a quienes se les aplicó la Escala Autoevaluativa de la

Depresión de Zung (1965) y la Escala de Autoeficacia General de Baessler y Schwarzer (1996). Los análisis estadísticos incluyeron pruebas t y los Coeficientes de Correlación de Pearson y de Regresión Múltiple. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la autoeficacia y la escolaridad entre quienes no presentaban depresión y los que presentaban depresión moderada o severa. Además, se encontraron mayores niveles de depresión y menores niveles de autoeficacia en quienes habían enviudado. Los resultados sugieren que altos niveles de escolaridad y autoeficacia son factores protectores de la depresión en los adultos mayores, mientras que la viudez es un factor de riesgo para la depresión.

Sequeira (2011) tuvo como objetivo identificar factores de riesgo y protección asociados a la soledad de las personas mayores. Para ello, realizó un estudio transversal, descriptivo y correlacional. La muestra de 350 personas entre los 65 años y 95 años, se obtuvo a través de un muestreo no probabilístico. Concluyó que los factores de riesgo que aumentan la vulnerabilidad de las personas mayores son la presencia de enfermedades crónicas, el tener más de 80 años y una baja percepción de salud. Los factores protectores que protegen de la soledad a las personas mayores son: el estar de buen ánimo, contar con apoyo social, sentirse satisfecho con la vida y el vivir en pareja.

Ramírez y Hernández (2012) buscaron determinar la correlación entre resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes de nivel socioeconómico bajo a fin de comprobar su efecto protector de la depresión y la ansiedad. Realizó un estudio transversal descriptivo, en una muestra no probabilística de 100 adolescentes de ambos sexos, originarios del municipio de Chilmahuacán, Estado de México. Se aplicó un cuestionario de datos generales, el Inventario de Detección de Recursos Familiares, el Inventario de Depresión de Beck y el Inventario de Ansiedad de Hamilton. Los resultados mostraron una correlación significativa negativa entre resiliencia, depresión y ansiedad, y correlación significativa positiva entre

depresión y ansiedad. Debido a ello concluye que la resiliencia puede ser un factor de protección para la ansiedad y la depresión.

Chau y Vilela (2017), buscó identificar las variables psicológicas que predicen la salud mental en una muestra de 1,024 estudiantes universitarios de Lima y Huánuco. Para ello, se aplicaron las siguientes escalas: Autoeficacia General, el Cuestionario de Estimación del Afrontamiento (COPE 60), el Cuestionario de Vivencias Académicas (QVA-r), la Escala de Estrés Percibido (PSS) y el cuestionario SF 36. Los resultados indican que el estrés, el estilo de afrontamiento evitativo, el área interpersonal y el centro de estudios predicen la salud mental.

Pick, et al. (2007), elaboran una investigación para construir la una escala para medir agencia personal y empoderamiento. En base a evidencia teórica propone las siguientes variables: 1) auto-eficacia, 2) autodeterminación, 3) control sobre mis conductas, 4) pensamiento independiente, 5) identificación de necesidad de cambio, 6) miedo al éxito, 7) reconocimiento de mi aprendizaje, 8) percepción de mi contexto y 9) control sobre mi entorno. La metodología utilizada es análisis factorial de ejes principales y rotación oblimin, considerando una muestra de 1125 personas que cursaban bachillerato y licenciatura. Los resultados identificaron dos factores, agencia personal y empoderamiento con una varianza explicada de 19,39%.

1.5. Marco Conceptual

La agencia psicológica

A partir de las teorías planteadas, el constructo agencia psicológica vendría a estar definido del siguiente modo:

Proceso mediante el cual un sujeto realiza acciones de reflexión o evaluación para elaborar juicios de valor que le permitan movilizar actitudes

como la autonomía, la autodeterminación y el optimismo a fin de optar por una decisión subjetiva que le conduce a experimentar satisfacción o disfrute.

Proceso: Conjunto de acciones que incurren en una línea de inicio a fin. La estructura de este proceso tiene carácter circular que desde una actividad sinérgica conserva su equilibrio sistémico (Arnold y Osorio, 1988; Bertalanffy, 1976). Con la agencia psicológica el sujeto percibe la realidad (objeto) y moviliza actitudes que le conduce a sentir bienestar (satisfacción o disfrute), lo que a su vez condiciona la percepción de dicha realidad.

Sujeto. Agente que actúa y emite funcionamientos valiosos (Sen, 2000). Los funcionamientos valiosos son conductas que el sujeto valora como buenos, correctos, satisfactorios por su impacto positivo en él mismo o en su mundo social o físico. La agencia psicológica permite que el sujeto decida representar, entre las diferentes opciones que su campo perceptual le ofrece, solamente aquello que considera valioso, tanto para él como para los demás.

Reflexión. Forma autónoma de conocimiento cuya fuente es la imaginación (Cubo, 2008). Mediante ella el sujeto elabora con libertad representaciones de un objeto. Según Kant (1991) un objeto tiene la particularidad de emitir un número indeterminado de representaciones, pero es el sujeto quien la estructura libremente en su imaginación, en función a su proximidad con el mundo en el que dicho objeto se presenta o las experiencias subjetivas que sobre ella estructuró en su razón o entendimiento.

Evaluación. Acción de hallar evidencia tangible que permita ejecutar una serie de operaciones pertinentes para generar un cambio (Pennintong y Hastie, 1990). Esta acción se activa cuando el sujeto no haya suficientes representaciones para elaborar un juicio estético. A diferencia de la reflexión, la centralidad de la acción no solo se encuentra el sujeto sino

también en el objeto, la cual es susceptible de cambio a partir de actuaciones estructuradas o sistemáticas sustentadas en conocimientos y capacidades (Mateo y Martínez, 2008).

Se concibe cambio como un proceso de transformación mediante el cual a un objeto se le agregan cualidades. Esta acción se produce cuando el sujeto no halla opciones para emitir un juicio valorativo acerca de un objeto a fin de hacerla factible para ello.

Juicio de valor: Son representaciones que el sujeto elabora al observar un objeto con el solo propósito de observar la belleza inherente en ella (Kant, 1991). Esto implica que el sujeto debe valorar la forma más no el fin de dicho objeto. La agencia psicológica se estructura cuando el sujeto es capaz de imaginar representaciones del objeto y decide elegir aquellas que le lleven al bienestar subjetivo.

Se entiende por objeto a toda causa o fenómeno de las representaciones que conciernen a la sensibilidad o la intuición (Kant, 2007). Según Kant, no se tienen acceso a todas las representaciones del objeto sino solo a una parte de ella recogidas a partir de la experiencia subjetiva; es decir, es la capacidad del sujeto la que determina la validez de dichas representaciones y no el objeto en sí. En este caso, el objeto no solo corresponde al mundo material (acción, circunstancia o hecho) sino también el inmaterial (ideas, juicios). Por tanto las representaciones o percepciones que el sujeto elabora no solo corresponden a cosas, sino también a situaciones observadas o ideas expresadas.

Autonomía: Es una dimensión de la razón donde confluyen la libertad y la moralidad (Ruiz, 2007). El sujeto autónomo actúa con libertad relativa, puesto que ésta se halla restringida por principios morales que el mismo elige asumir. Para la agencia psicológica la autonomía se define como una actitud, puesto que describe la tendencia o predisposición del sujeto a autogobernarse, lo que implica hacer elecciones, tomar decisiones y asumir las consecuencias de las mismas.

Autodeterminación. Significa realizar una acción con sentido total del deseo, elección y aprobación personal; es decir, actúan o se expresan en concordancia a sí mismos (Wehmeyer, 2001). Es una actitud que conduce a la convicción de creer que se tiene poder para decidir por sí mismo sobre aquello que le incumbe a uno y de ese modo determinar el propósito de su vida.

Optimismo. Es un rasgo predisposicional que conlleva a la creencia de que se tendrán más sucesos positivos que negativos (Carver y Scheier, 2005). Para la agencia psicológica es una actitud que permite afrontar positivamente las adversidades, pues se seleccionan solo representaciones que fortalecen la autoestima, el autoconcepto, la motivación personal y mantienen la expectativa de que el futuro será favorable.

Decisión subjetiva: Se define decisión como la oportunidad de tener acceso a diferentes funcionamientos para elegir y valorar (Sen, 2000). La definición intuye dos espacios de comprensión: una externa que posibilite que el medio social brinde las opciones donde elegir; y una interna, donde el sujeto mismo halla o construye sus opciones. La decisión subjetiva describe lo segundo; en otras palabras, es la elección individual y voluntaria de aquellas representaciones que conllevan a experimentar satisfacción o disfrute con respecto al objeto percibido. Dicho de otro modo, es el sujeto quien decide seleccionar percepciones específicas de las varias disponibles debido a que en su memoria existen patrones cognitivos estructurados a partir de sus experiencias pasadas, lo cual se expresa a partir de actitudes y creencias, pudiendo ser estas racionales o irracionales. La agencia psicológica permite que el sujeto pueda identificar la mejor opción (representación) entre varias disponibles con el fin de sentir bienestar; entendiéndose esta estado emocional resultante de la experiencia del disfrute o placer (componente fisiológico) y la satisfacción (componente psicológico). Este estado emocional puede surgir desde los afectos positivos y negativos, la satisfacción global con la vida y la

satisfacción en ámbitos o áreas concretas de la vida (Diener, Oishi y Lucas, 2003).

La depresión

El término depresión es entendida como “la experiencia de un estado de ánimo generalizado de infelicidad. Esta experiencia subjetiva de tristeza o disforia es, asimismo, una característica fundamental de la definición clínica de la depresión” (Muñoz, 2014, p. 81).

Para la Organización Mundial de la Salud (2018) la depresión es “un trastorno mental frecuente, que se caracteriza por la presencia de tristeza, pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración” (p. 1)

Desde una perspectiva más amplia Salvo (2015), lo define como “un síndrome caracterizado por alteración en las emociones, cognición y conducta que no representa a un trastorno psiquiátrico determinado” (p. 19). Considerando la definición anterior, la infelicidad estaría expresado en términos emoción, cognición y conducta.

A nivel emocional, se presentaría “estados de tristeza vital, desamparo, desesperanza, autodesprecio, culpa, frustración, fracaso, vacío, vergüenza, irritación, aburrimiento, etc.; a lo se suma estados motivacionales como anhedonia, apatía o indiferencia, desinterés, falta de fuerza de voluntad, etc.” (Rodríguez, 2014, p. 4).

A nivel cognitiva, se presentan “dificultades de concentración y problemas de memoria, pensamiento de tipo rumiativo, dificultad para tomar decisiones, pensamientos de contenido negativo, ideas de muerte, creencias disfuncionales, etc.” (Rodríguez, 2014, p. 4)

A nivel conductual se pueden observar manifestaciones como

Llanto, lentitud o agitación, inhibición, dificultad para comunicarse, conductas evitativas ante tareas cotidianas y/o interacciones sociales, falta de autocuidado y aseo personal, etc., a lo que se suma alteraciones de sueño, alteraciones del apetito y del peso, disminución del deseo sexual, cansancio, molestias físicas (cefaleas y mialgias principalmente), estreñimiento, sequedad de boca, etc. (Rodríguez, 2014, p. 4).

Dentro del ámbito de la salud, el diagnóstico de la depresión es abordada desde el ICD-10 de la Organización Mundial de la Salud y el DSMIV-TR de la American Psychiatric Association (2002). Esta última describe la depresión en los siguientes términos: Presencia de un estado de ánimo depresivo y/o irritable, o una disminución del interés o de la capacidad para el placer que está presente la mayor parte del día durante las dos últimas semanas, y que se acompaña de 5 de los siguientes síntomas: pérdida de peso, insomnio, enlentecimiento o agitación psicomotriz, fatiga, sentimientos de inutilidad o culpa, dificultades para pensar, concentrarse o decidirse y pensamientos recurrentes de muerte o suicidio. Estos síntomas deben ser lo suficientemente importantes como para provocar malestar significativo o deterioro académico, social o laboral.

Como sucede con otras enfermedades, existen varios tipos de depresión: La depresión mayor (o trastorno depresivo mayor) consiste en la aparición de un conjunto de síntomas que cambian la actitud de la persona hacia su entorno, interrumpiendo o alterando sus actividades laborales y sociales. Por su parte, la distimia es una forma crónica de la depresión en la cual las personas son muy pesimistas y negativas, pero continúan con sus actividades sociales y laborales como si se hubieran acostumbrado a su padecimiento. Sin tratamiento, estas personas tienden a empeorar con el tiempo y son más propensas a padecer depresión mayor que el resto de la gente. En otras ocasiones, la depresión forma parte de otra enfermedad del

estado de ánimo llamada trastorno bipolar, también conocida como enfermedad maníaco-depresiva. En estos casos, la persona experimenta períodos de depresión y períodos de bienestar excesivo en los cuales se siente con mucha energía, sin necesidad de dormir, y visiblemente acelerada en su forma de hablar y actuar (American Psychiatric Association, 2002).

CAPITULO II

EL PROBLEMA

2.1. Planteamiento del Problema

2.1.1. Descripción de la Realidad Problemática

La depresión es un trastorno diferente a cualquier variación habitual del estado de ánimo y de las respuestas emocionales breves a los problemas de la vida cotidiana. Se constituye en problema de salud serio cuando dura mucho tiempo y su grado de intensidad es de moderada a grave, ya que tiende a generar gran sufrimiento y alterar la vida laboral, escolar y familiar de las personas.

Según la Organización Mundial de la Salud (2018), la depresión afecta a 322 millones de personas a nivel mundial, siendo su curso más extremo el suicidio, sobre todo en personas entre 15 y 29 años de edad, ya que se estima que anualmente 800 000 personas optan por este camino y es la segunda causa principal de muerte en el mundo.

En general, se ha estimado en el 2015 que el 4,4% de la población mundial sufrió depresión, siendo más común en mujeres (5,1%) que en hombres (3,6%). La mayor prevalencia se halló en la región de Asia Oriental (27%), mientras que en las Américas esta cifra llegó al 15%, siendo la tercera parte de los casos con intensidades entre moderado y severo, razón por la cual es el principal factor que contribuye a la discapacidad mundial (más del 7,5% de todos los años vividos con discapacidad en el 2015) y en la sexta posición se encuentran los trastornos de ansiedad (3,4%) (Organización Panamericana de la Salud, 2017).

En el Perú, se han reportado 1 443 513 casos de depresión en el año 2015, lo que representa el 4,8% de la población (Organización Panamericana de la Salud, 2017) y es también la principal causa de suicidio. Por ejemplo en desde el 2004 al 2013, se presentaron 3162 casos de suicidio donde el 67,3% eran hombres (Hernández, et al., 2017).

Asimismo la depresión se ha asociado a factores como la violencia física de pareja, quintil de riqueza, sexo, edad, educación, zona urbana y región natural (Instituto Nacional de Salud, 2016), siendo las edades más vulnerables entre 20 a 29 años (Hernández, et al., 2017), donde la mayoría de los jóvenes atraviesan la etapa universitaria, y es en ese grupo donde se ha evidenciado sintomatología depresiva hasta en un 23,3% (Valle, Sánchez y Perales, 2013).

Ante el panorama descrito es necesario implementar una serie de políticas orientadas a salvaguardar la salud de la población desde la Atención Primaria de la Salud, pero transitando desde la perspectiva biomédica que se centra en la enfermedad y privilegia los servicios curativos hasta la perspectiva preventiva que no solamente está destinada a prevenir la aparición de la enfermedad, tales como la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar sus consecuencias una vez establecida (Vignolo, et al., 2011). Hecho que es posible identificando factores protectores que brinden a las personas los suficientes recursos para hacer frente a la depresión.

Entre los factores protectores identificados hasta el momento se hallan la espiritualidad, afiliaciones con pares con comportamientos prosociales, logros académico (Hoyos, Lemos y Torres, 2012); autosuficiencia (Rivera, 2013); autoeficacia (Serra e Irizarry, 2015); apoyo social, sentirse satisfecho con la vida (Sequeira, 2011); resiliencia (Ramírez y Hernández, 2012), pero lo que no se determina es la dinámica mediante el cual todos estos aspectos terminan protegiendo a la persona. En todo caso se sabe que los empodera pero no, si el desarrollo de estas opciones está bajo la

decisión libre de las personas; después de todo, la depresión se instala ante la evocación de significados o creencias que estos deciden adoptar frente a una situación adversa.

En ese sentido, la evidencia que justifica un estado depresivo se construye subjetivamente; en otras palabras, es la persona quien decide evocar solo algunos contenidos de todas las disponibles que pudiesen expresar los objetos de la experiencia. Lo que sucede es que el sujeto cree que la imagen adversa es la única disponible, por la que su libertad y su capacidad se restringen. La libertad para elegir que valorar es lo que constituye la agencia psicológica; por lo que, su validación como constructo teórico y posterior determinación como factor protector representa la finalidad de la presente investigación.

2.1.2. Antecedentes Teóricos

La investigación se aborda desde la perspectiva existencial, dado que parte de la premisa de que el estado pleno de bienestar y felicidad es el fin de la existencia humana.

En este marco Sen (2000), plantea que la agencia implica la existencia de opciones (capacidades) y libertad para elegir las que valoran (funcionamientos), ambas de carácter subjetivo, pues estas se evalúan en función a percepciones y actitudes de las personas que actúan bajo un contexto determinado. En términos concretos, bienestar y felicidad no son un estado resultante de la influencia del medio, sino por la capacidad de las personas para elegir con libertad opciones que le permitan generar valor a sus acciones o las consecuencias de estas.

Bajo esta concepción, la depresión se presenta porque las personas deciden elegir opciones que anulan valor a sus acciones o las consecuencias de estas debido a la presencia de representaciones o

esquemas erróneos o disfuncionales que condicionan la interpretación del evento (Alford y Beck, 1997).

No se trata que el sujeto identifique las creencias que le restan valor para cambiarlas por otras más positivas, sino que el sujeto decida ampliar su campo perceptual, con ayuda de la reflexión y la imaginación, a fin de identificar otras de carácter positiva y se concentre más en ellas que en las negativas para conducir su vida.

2.1.3. Definición del Problema

General

¿Es la agencia psicológica un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios?

Específico

- ¿Cuál es la estructura factorial del constructo agencia psicológica?
- ¿Qué valor predictivo tiene la agencia psicológica sobre la depresión en estudiantes universitarios?

2.2. Finalidad y Objetivos de la Investigación

2.2.1. Finalidad

La investigación tuvo por finalidad aportar al mejoramiento de la salud mental de las personas, específicamente aquellas que sufren se hallan proclives a desarrollar sintomatología depresiva. Busca validar el constructo denominado agencia psicológica, a fin de que se constituya en eje principal de las acciones de prevención primaria; y un componente

terapéutico para considerar durante la atención de pacientes con depresión.

2.2.2. Objetivo General y Específicos

General

Demostrar que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

Específico

- Determinar la estructura factorial del constructo agencia psicológica en estudiantes universitarios
- Determinar si la agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios

2.2.3. Delimitación del estudio

Delimitación temporal: El estudio se realizó de enero a febrero del 2019

Delimitación espacial: La investigación fue desarrollada en la Universidad Peruana Las Américas, ubicada en Lima Metropolitana.

Delimitación social: La población en estudio lo conformaron estudiantes de ambos sexos de la Facultad de Ciencias Empresariales de 4 la Universidad Peruana Las Américas, quienes corresponden al nivel socioeconómico C, D y E.

Delimitación conceptual: los conceptos vertidos en el trabajo de investigación fueron agencia de Sen (2000) y depresión (Alford y Beck, 1997).

2.2.4. Justificación e importancia del estudio

El estudio resulta relevante desde el campo teórico por cuanto introduce el constructo agencia psicológica en el campo de la investigación en salud, pues se plantea su capacidad para constituirse en factor protector de la salud mental de las personas y en forma específica de los estados de depresión que actualmente presentan una alta prevalencia en la población peruana. Los profesionales de la salud mental tendrán en ella, las posibilidades de comprender mejor la forma en que se podrían ayudar a los pacientes a prevenir o superar este trastorno desde la prevención o la terapéutica.

Asimismo, la investigación se justifica dentro del ámbito social dado que pretende aportar evidencia que permitan el diseño de políticas de salud de corte preventivo y educativo que permita empoderar a los ciudadanos para hacerle frente a los estados depresivos, más aun ante el avance del índice de suicidios que se presenta en la sociedad peruana, como desenlace de un estado depresión prolongado, tanto en hombres como en mujeres, no sin antes afectar su calidad de vida y las personas de su entorno.

También la investigación resulta relevante para la práctica clínica, dado que demostrándose que la agencia psicológica protege a las personas de la depresión, pueden desarrollarse técnicas terapéuticas bajo la concepción de que el estado de bienestar es una decisión que el paciente elige adoptar. La atención en salud podría concentrarse en guiar al paciente en la búsqueda de significados, representaciones o imágenes que le conduzcan al bienestar obviando aquellas que la llevan a la infelicidad.

La justificación metodológica se evidencia en el instrumento que se toman en cuenta para la medición de la agencia psicológica, que no solo es evaluada en su eficacia operativa sino en pertinencia teórica con apoyo de métodos estadísticos. Se enfatiza su uso para fines de investigación desde

otras metodologías, diseños o contextos a fin de generalizar aún más los alcances que se pueda obtener con respecto a esta variable.

De lo mencionado resalta la importancia de la investigación por cuanto abrirá nuevos caminos para estudios sustantivos que presenten situaciones similares a la que aquí se plantea, sirviendo como marco referencial a estas.

2.3. Hipótesis y Variables

2.3.1. Supuestos teóricos

La investigación parte del supuesto que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión. Todas las personas están expuestas al mundo físico y generan diversas reacciones en ellos, pero estas respuestas son construidas subjetivamente en la mente del sujeto al momento de contrastarlas con esquemas cognitivos que son base de su personalidad y se instalaron a partir de su experiencia de vida. Es decir, el sujeto es quien la asigna valor al objeto, el cual a su vez tiene la particularidad de generar diversas representaciones o imágenes que solo podrán percibirse a través de la imaginación luego de un acción reflexiva. En el caso de la depresión, el sujeto decide elegir representaciones o imágenes que solo le causan dolor, angustia, vacío y soledad, obviando otras representaciones que le darían mayor valor a su existencia.

2.3.2. Hipótesis Principal y Específicas

General

La agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

Específico

H1: El constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial similar al modelo teórico.

H2: La agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios.

2.3.3. Variables e Indicadores

Las variables a considerar en la presente investigación son:

Variable 1: Agencia psicológica

Variable 2: Depresión

La definición operacional de las variables señaladas se presenta en la siguiente tabla:

Tabla 1.

Operacionalización de variables

| Variables | Indicador | Sub indicadores | Índice |
|---------------------|----------------------------------|---|--|
| Agencia psicológica | Reflexión | - Introspección - Autoconciencia | 1= Nunca. 2= Algunas veces. 3= Bastantes veces. 4= Muchas veces. 5= Siempre. |
| | Evaluación | - Evaluación interna - Evaluación externa | |
| | Autonomía | - Autogobierno - Apertura a nuevas experiencias | |
| | Autodeterminación | - Convicción de poder - Distanciamiento positivo | |
| | Optimismo | - Actitud positiva - Reevaluación positiva | |
| | Decisión subjetiva | - Decisión razonada - Control emocional para decidir | |
| Depresión | Componente cognitivo afectivo | - Tristeza - Pesimismo - Fracaso - Pérdida de placer - Sentimientos de culpa - Sentimientos de castigo - Disconformidad con uno mismo | 0= Nunca. 1=Pocas veces. 2= Muchas veces. 3=Siempre. |
| | | - Autocrítica - Pensamientos o deseos suicidas | |
| | | - Llanto - Agitación | |
| | | - Pérdida de interés - Indecisión | |
| | | - Desvalorización - Pérdida de energía | |
| | | - Cambios en los hábitos de sueño | |
| | Componente somático motivacional | - Irritabilidad - Cambios en el apetito - Dificultad de concentración - Cansancio o fatiga - Pérdida de interés en el sexo | |

Fuente: Elaborado para el estudio

CAPITULO III METODOLOGÍA

3.1. Población y Muestra

De acuerdo a Carrasco (2009), población es “el conjunto de todos los elementos (unidades de análisis) que pertenecen al ámbito espacial donde se realiza el trabajo de investigación”. (p. 237).

Para fines del presente estudio, la población estará determinada por 162 estudiantes del X ciclo de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Peruana Las Américas que opera en Lima Metropolitana. En la tabla 2 se observa la distribución de la población de estudio:

Tabla 2.

Distribución de la población de estudiantes del X ciclo de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Peruana las Américas

| Carreras | N |
|---------------------------------------|-----|
| Administración y servicios turísticos | 24 |
| Administración y gestión de empresas | 44 |
| Contabilidad y finanzas | 66 |
| Marketing y negocios internacionales | 28 |
| Total | 162 |

Muestra.

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), “La muestra es un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolecta datos, y que tiene que definirse o delimitarse de antemano con precisión, este deberá ser representativo de dicha población”. (p. 173)

Para la presente investigación, se determinó el tamaño muestral a través de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z_c^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{e^2 \cdot (N-1) + Z_c^2 \cdot p \cdot q}$$

A partir de la aplicación de la fórmula, los resultados obtenidos son:

$$Z^2=1,96^2$$

$$N = \text{población} = 875$$

$$p=0,5$$

$$q=0,5$$

$$e = 0,05$$

$$n= 267$$

De acuerdo a los cálculos realizados, se requieren 114 estudiantes como muestra de estudio.

Para determinar la muestra se consideró una afijación proporcional por carrera. La distribución de la muestra se observa en la siguiente tabla:

Tabla 3.

Distribución de la muestra de estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Peruana las Américas

| Carreras | N |
|---------------------------------------|-----|
| Administración y servicios turísticos | 17 |
| Administración y gestión de empresas | 31 |
| Contabilidad y finanzas | 47 |
| Marketing y negocios internacionales | 20 |
| Total | 114 |

Muestreo.

Para este caso se utilizara la técnica de muestreo probabilístico por estratos, al respecto es probabilística porque según Hernández, Fernández y Baptista (2014), “todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra, y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis” (p. 176) y es estratificado porque señala, Hernández, Fernández y Baptista (2014), “el total de la sub

población se multiplicará por esta fracción constante (F_h) para obtener el tamaño de la muestra para el estrato (p. 181).

La técnica que se tuvo en cuenta fue el muestreo probabilístico, según Hernández, Fernández, y Baptista (2014): “Muestra probabilística: sub grupo de la población en el que todos los elementos de ésta tienen la misma posibilidad de ser elegido” (p.176).

Las muestras probabilísticas son esenciales en los diseños de investigación transeccionales, tanto descriptivos como correlacionales - causales, donde se pretende hacer estimaciones de variables en la población. Estas variables se miden y analizan con pruebas estadísticas en una muestra, donde se presupone que esta es probabilística y todos los elementos de la población tienen una misma probabilidad de ser elegidos (p. 176).

3.2. Diseño de estudio

El estudio es de tipo analítico porque evalúa una presunta relación causal entre un factor y un efecto, respuesta o resultado. Asimismo el estudio es observacional porque el factor de estudio no es controlado por los investigadores, sino que éstos se limitan a observar, medir y analizar determinadas variables en los sujetos (Argimon y Jiménez, 2013).

El diseño de investigación utilizado es el de casos y controles. Según Moreno (2013) estos son diseños analíticos no experimentales. Se seleccionan de la población dos grupos de sujetos, uno con la enfermedad (casos) y otro sin ella (controles). Se observa retrospectivamente la presencia o exposición al factor de estudio en cada caso. El estudio de casos y controles cuantifica las tasas de expuestos entre los casos y los controles, y las compara. A partir del efecto (la enfermedad o fenómeno),

busca las posibles causas o factores asociados, y estima el riesgo relativo a partir de la razón de productos cruzados.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnicas

La técnica para la recolección de datos empleada es la encuesta. Mediante esta técnica “la información es recogida usando procedimientos estandarizados de manera que a cada individuo se le hacen las mismas preguntas en más o menos la misma manera. (Behar, 2008, p. 62).

Instrumentos

El instrumento utilizado es el cuestionario, el cual “consiste en un conjunto de preguntas cerradas respecto a una o más variables a medir” (Taylor y Bogdan, 1994, p. 79).

Los instrumentos a utilizar para el presente estudio son:

Escala de agencia psicológica

Ficha Técnica

| | |
|-----------------|--|
| Nombre: | Escala de agencia psicológica |
| Autor: | Elaboración propia |
| Administración: | Individual y grupal |
| Duración: | 15 minutos |
| Aplicación: | Mayores de 18 años |
| Significación: | Evalúa capacidad de agencia psicológica en base a las dimensiones reflexión, evaluación, autonomía, autodeterminación, optimismo y decisión subjetiva. |

Descripción

El instrumento consta de 21 ítems al cual el sujeto responde en una escala de 5 niveles:

1. Nunca
2. Pocas veces
3. A veces
4. Muchas veces
5. Siempre

Consta de 6 dimensiones:

- Reflexión (4 ítems)
- Evaluación (4 ítems)
- Autonomía (3 ítems)
- Autodeterminación (4 ítems)
- Optimismo (3 ítems)
- Decisión subjetiva (3 ítems)

Inventario de depresión de Beck (BDI-2)

Ficha Técnica

| | |
|-----------------|--|
| Nombre: | BDI 2-Inventario de depresión de Beck |
| Autores: | Aaron T. Beck, Robert A. Steer. Versión adaptada: |
| Administración: | Brenlla y Rodríguez (2006) |
| Duración: | Individual y colectiva |
| Aplicación: | 10 minutos aproximadamente |
| Significación: | 13 años a más |
| | Determina la presencia y severidad de los síntomas depresivos. |

Propiedades psicométricas: Validez= Convergente; MMPI, SCL-90. Validez de constructo: 21 ítems, dos factores. Confiabilidad=Alfa de Cronbach=0.88 para pacientes; 0,86 para población general.

Descripción

El BDI-II, es un cuestionario de autoinforme que consta de 21 ítems. Los ítems de dicha versión se corresponden con los síntomas depresivos correspondientes a los trastornos depresivos presentes en el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales – Cuarta Edición

La puntuación se determina mediante la suma de las elecciones de la persona evaluada para los 21 ítems, respondiéndose a partir de una escala Likert del 0 al 3. La puntuación total máxima es 63.

Calificación

La corrección es la suma simple del valor atribuido a cada ítem.

Validez y confiabilidad para el instrumento que mide agencia psicológica

Validez

Validez es el “grado en que un instrumento en verdad mide la variable que se busca medir” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 200). En este caso se optará por determinar la validez de contenido y de constructo.

Validez de constructo: La validez de constructo es la principal de los tipos de validez. De acuerdo a Martínez (1995), “la validez de constructo subsume la relevancia y representatividad de los contenidos, así como las relaciones con los criterios, ya que ambas dan significado a las puntuaciones de los test” (p. 335).

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014), un constructo “es una variable medida y tiene lugar dentro de una hipótesis, teoría o modelo teórico. Es un atributo que no existe aislado sino en relación con otros y

debe ser inferido de la evidencia que provienen de las puntuaciones del instrumento aplicado” (p. 203).

Para determinar la validez de constructo se hará uso del análisis factorial exploratorio (Pino, 2007).

Confiabilidad

De acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014), la confiabilidad es “el grado en que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes” (p. 200). La confiabilidad se determina mediante el cálculo del Coeficiente Alfa de Cronbach. Un coeficiente superior a 0,75 determina la confiabilidad del instrumento.

3.4. Procesamiento de datos

Análisis inferencial

La estadística inferencial se aplica en esta tesis por medio de las pruebas de hipótesis, en el cual “se establece una hipótesis con respecto al valor de las características de los parámetros con la información generada en una muestra. Si la evidencia no es consistente con la hipótesis propuesta, ésta se rechaza” (Elorza, 2000, p. 335)

Para esta finalidad se utilizó

- Tabla de contingencia 2x2 (Estándar de oro)
- Calculo de Odds Ratio (OR) para determinar factor protector

La regla de decisión para contrastar las hipótesis al 95% de confianza será:

Si, $p < 0.05$, entonces se rechaza la Hipótesis Nula (H_0).

Es decir, la variable causal es factor de riesgo o protector de la variable de estudio.

Donde:

OR>1 Factor de riesgo (El IC no debe contener al 1)

OR<1 Factor protector (El IC no debe contener al 1)

Análisis multivariado

Análisis factorial exploratorio. Para validar el constructo agencia psicológica y el instrumento que la mide.

Regresión logística binaria. Para determinar el valor predictivo de la agencia psicológica sobre la depresión.

Todos estos cálculos fueron realizados con el programa estadístico SPSS v 26.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

Los resultados son presentados en función a los objetivos de la investigación. En ese sentido, en primer lugar se mostrará los resultados del estudio de la estructura factorial del modelo teórico del constructo agencia psicológica; luego, se presenta los resultados de la determinación del valor predictivo de la agencia psicológica sobre la depresión y finalmente se evalúa si la agencia psicológica es un factor protector de la depresión.

4.1. Presentación de resultados

4.1.1. Determinación de la estructura factorial del constructo agencia psicológica

Con el propósito de determinar la estructura factorial de la variable agencia psicológica y posteriormente modelarla, se procede a realizar análisis factorial exploratorio a fin de identificar las dimensiones que conforman el constructo. A continuación los resultados hallados:

4.1.1.1. Resultados del análisis factorial exploratorio

A. Análisis preliminares

Siguiendo el modelo teórico expuesto se elaboraron 24 ítems para medir la variable los cuales tienen la siguiente estructura:

Tabla 4

Estructura preliminar del constructo agencia psicológica

| Factor | | Ítem | | |
|---|-------------------|---|-----------|---|
| I | Reflexión | 1 Me doy tiempo para pensar sobre las ideas que tengo | | |
| | | 2 Escucho mi conciencia al evaluar situaciones de mi vida | | |
| | | 3 Pienso sobre las emociones y sentimientos que vivencio | | |
| | | 4 Suelo reflexionar sobre las decisiones que tomo | | |
| II | Evaluación | 5 Cuando algo me sale mal, analizo objetivamente las razones de ello | | |
| | | 6 Cuando tengo un conflicto analizo mi parte de culpa en el asunto | | |
| | | 7 Cuido que las decisiones que tomo no se contrapongan a lo socialmente aceptable | | |
| | | 8 Tiendo a pensar primero y actuar después | | |
| | | 9 Para analizar un hecho, situación u objeto primero busco informarme de fuente confiable | | |
| | | III | Autonomía | 10 Sé porque me pasan las cosas |
| | | | | 11 Encuentro soluciones novedosas a problemas difíciles |
| | | | | 12 Cuando tengo un problema, sé lo que necesito para solucionarlo |
| | | | | 13 Tengo autonomía para actuar como mi conciencia me dicta |
| 14 Busco acceder a cualquier información cuando lo requiero | | | | |
| 15 Tengo criterio para evaluar las cosas | | | | |
| II | Autodeterminación | 16 Considero que tengo recursos personales suficientes para afrontar mi vida | | |
| | | 17 Me alejo fácilmente de las cosas que me afectan o hacen daño | | |
| | | 18 Tengo convicción suficiente para decidir lo que quiero | | |
| VI | Optimismo | 19 Suelo pensar solo aspectos positivos de cualquier hecho, idea o situación que se me presente | | |
| | | 20 Suelo sacar lo positivo de todo, hasta de las situaciones adversas | | |
| V | Decisión | 21 Cuando tengo problemas las soluciones me salen súbitamente | | |
| | | 22 Me informo para tomar decisiones | | |
| | | 23 Es mejor tomar decisiones que esperar a ver lo que pasa | | |
| | | 24 Evito que presiones externas afecten mi ánimo al tomar decisiones | | |
| | | | | |

La prueba piloto fue administrada a una muestra de 114 estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana. Los resultados descriptivos son:

Tabla 5

Análisis preliminar de los ítems

| | N | Media | Desv. típ. | Asimetría | Curtosis | Correlación Ítem test | Alfa de Cronbach |
|--------|-----|--------|------------|-----------|----------|--------------------------|---------------------|
| Item1 | 114 | 4,2544 | ,81806 | -,997 | ,561 | ,478 | ,866 |
| Item2 | 114 | 3,8860 | ,84935 | -,308 | -,588 | ,407 | ,868 |
| Item3 | 114 | 3,8509 | ,91432 | -,476 | -,193 | ,432 | ,868 |
| Item4 | 114 | 3,9737 | ,92613 | -,628 | -,103 | ,346 | ,870 |
| Item5 | 114 | 3,6053 | ,92763 | -,348 | -,099 | ,471 | ,866 |
| Item6 | 114 | 3,8772 | ,89384 | -,587 | ,090 | ,413 | ,868 |
| Item7 | 114 | 3,9298 | ,89955 | -,603 | -,293 | ,473 | ,866 |
| Item8 | 114 | 3,5526 | ,93214 | -,323 | -,181 | ,436 | ,867 |
| Item9 | 114 | 3,7982 | ,88428 | -,216 | -,733 | ,512 | ,865 |
| Item10 | 114 | 3,7105 | ,89959 | -,134 | -,777 | ,361 | ,870 |
| Item11 | 114 | 3,8070 | ,73926 | -,210 | -,183 | ,551 | ,865 |
| Item12 | 114 | 4,0263 | ,78097 | -,160 | -1,034 | ,479 | ,866 |
| Item13 | 114 | 3,5614 | ,97794 | -,233 | -,443 | ,488 | ,866 |
| Item14 | 114 | 3,4211 | ,92070 | -,179 | -,268 | ,443 | ,867 |
| Item15 | 114 | 3,4298 | ,95907 | -,164 | -,196 | ,380 | ,869 |
| Item16 | 114 | 3,8596 | ,91087 | -,575 | ,305 | ,387 | ,869 |
| Item17 | 114 | 4,2544 | ,91990 | -1,086 | ,579 | ,436 | ,867 |
| Item18 | 114 | 4,3333 | ,79452 | -1,429 | 2,752 | ,510 | ,866 |
| Item19 | 114 | 3,5614 | 1,00472 | -,038 | -,841 | ,361 | ,870 |
| Item20 | 114 | 3,6930 | ,89371 | -,335 | -,210 | ,399 | ,869 |
| Item21 | 114 | 3,2719 | ,80138 | ,306 | -,250 | ,369 | ,869 |
| Item22 | 114 | 3,8596 | ,87114 | -,458 | ,402 | ,535 | ,865 |
| Item23 | 114 | 3,5175 | ,84385 | ,034 | -,563 | ,468 | ,867 |
| Item24 | 114 | 3,9123 | ,95530 | -,380 | -,904 | ,460 | ,867 |

Si bien hubieron puntajes mínimos de 1 por parte de los sujetos, se observa que la mayoría contestó desde el puntaje 3 para arriba por ello la media sigue esa tendencia, lo que se corrobora con el hecho de que no en todos los ítems los sujetos contestaron con puntaje 5. Los índices de asimetría y curtosis están por debajo de 1.5 salvo el ítem 18 cuya índice de curtosis sobrepasa el valor 2, no obstante se decide conservar debido a su aporte al modelo, aunque el análisis

factorial tendría que realizarse con un método que no requiera esta condición. Todos los ítems generan coeficientes Alfa de Cronbach por encima de 0,865, por lo que se podría asumir que aportan al constructo evaluado. Asimismo, el coeficiente Alfa de Cronbach para el instrumento completo es de 0,872.

Por otro lado, Comrey (1973), indicó que antes de iniciar el análisis factorial es necesario asegurarse que los ítems están suficientemente interrelacionados. Para comprobar ello, se utiliza el test de esfericidad de Bartlett y la medida de adecuación muestral de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO). Los resultados son:

Tabla 6

Test de esfericidad de Bartlett medida de adecuación muestral de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO)

| | | |
|--|------------------------|------------------------|
| Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin. | | ,807 |
| Prueba de esfericidad de Bartlett | 806,309 276 ,000 | 628,506 190 ,000 |

Al valorar los ítems, se halla un nivel de significancia $p=0,000 < 0,05$ para la prueba de esfericidad de Bartlett, lo que significa que los ítems se encuentran suficientemente correlacionados para aplicar análisis factorial (Everitt y Wykes, 2001). Ello es corroborado por el índice de la medida de adecuación muestral de Kaiser-Mayer-Olkin (KMO), el cual resultó igual a 0,807, que es superior a 0,70 que es el mínimo esperado para decir que hay interrelación satisfactoria entre los ítems (Hair, Anderson, Tatham y Black, 1999).

Estos dos resultados preliminares indican que es posible realizar análisis factorial (Kaplan y Saccuzzo, 2006). El análisis factorial exploratorio se realiza mediante el método de ejes principales y rotación promax.

B. Estimación del modelo

Tabla 7

Matriz de varianza total explicada

| Componente | Autovalores iniciales | | | Sumas de cargas al cuadrado de la extracción | | | Sumas de cargas al cuadrado de la rotación ^a |
|------------|-----------------------|---------------|-------------|--|---------------|-------------|---|
| | Total | % de varianza | % acumulado | Total | % de varianza | % acumulado | |
| 1 | 6,236 | 25,984 | 25,984 | 6,236 | 25,984 | 25,984 | 4,196 |
| 2 | 1,883 | 7,847 | 33,831 | 1,883 | 7,847 | 33,831 | 3,246 |
| 3 | 1,606 | 6,692 | 40,523 | 1,606 | 6,692 | 40,523 | 3,760 |
| 4 | 1,399 | 5,831 | 46,354 | 1,399 | 5,831 | 46,354 | 3,324 |
| 5 | 1,341 | 5,587 | 51,941 | 1,341 | 5,587 | 51,941 | 3,400 |
| 6 | 1,134 | 4,723 | 56,664 | 1,134 | 4,723 | 56,664 | 1,779 |
| 7 | 1,000 | 4,165 | 60,830 | | | | |
| 8 | ,964 | 4,019 | 64,848 | | | | |
| 9 | ,866 | 3,607 | 68,455 | | | | |
| 10 | ,842 | 3,510 | 71,965 | | | | |
| 11 | ,780 | 3,250 | 75,215 | | | | |
| 12 | ,739 | 3,077 | 78,293 | | | | |
| 13 | ,626 | 2,609 | 80,902 | | | | |
| 14 | ,603 | 2,511 | 83,414 | | | | |
| 15 | ,570 | 2,375 | 85,788 | | | | |
| 16 | ,534 | 2,224 | 88,013 | | | | |
| 17 | ,478 | 1,993 | 90,005 | | | | |
| 18 | ,449 | 1,870 | 91,875 | | | | |
| 19 | ,396 | 1,649 | 93,524 | | | | |
| 20 | ,370 | 1,541 | 95,065 | | | | |
| 21 | ,334 | 1,390 | 96,456 | | | | |
| 22 | ,321 | 1,336 | 97,791 | | | | |
| 23 | ,295 | 1,231 | 99,022 | | | | |
| 24 | ,235 | ,978 | 100,000 | | | | |

Método de extracción: factorización de eje principal.

a. Cuando los componentes están correlacionados, las sumas de las cargas al cuadrado no se pueden añadir para obtener una varianza total.

El número de factores extraídos es de 6, que explican el 56,66% de la varianza, lo cual resulta aceptable considerando el criterio de dado por Pérez y Medrano (2010), que indican un umbral mínimo de 50%; además que los autovalores de esos factores son los que superan a 1 considerando el criterio de Gutman-Kaiser. Esto mismo se observa en la gráfica de sedimentación:

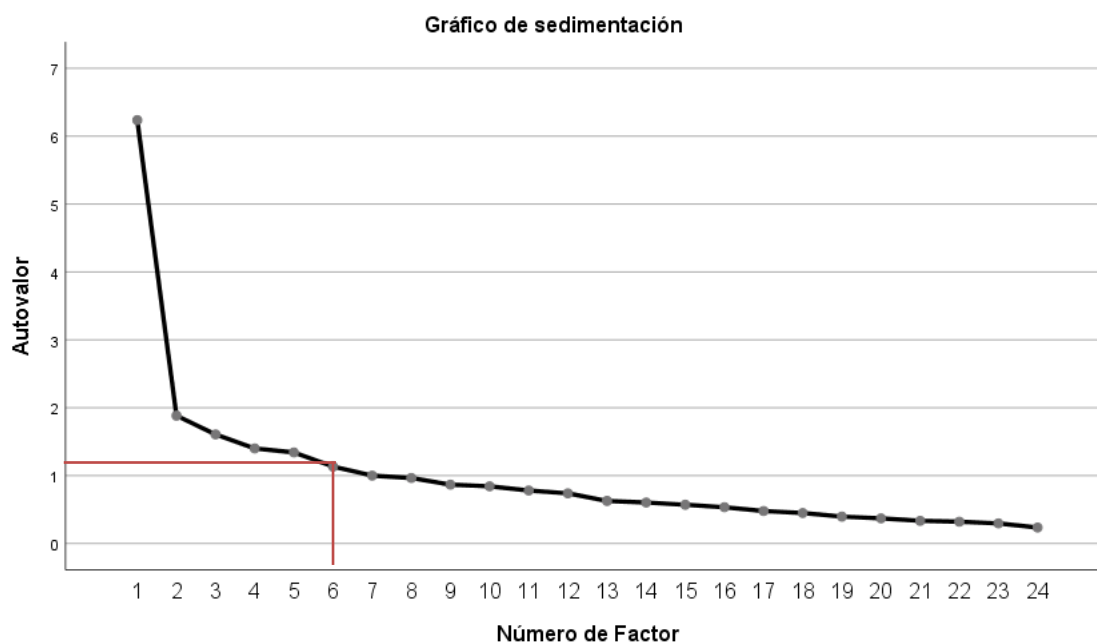


Figura 4. Sedimentación según autovalores

En la figura se observa que justamente solo a partir del factor 6 los autovalores son mayores a 1, lo que permite decidir dicho numero como máximo a extraer.

En la tabla se observa los pesos factoriales de la matriz factorial inicial. Se observan los 6 factores, donde los ítems conservan pesos significativos en alguno de los factores propuestos. Se visualizan pesos por encima de 0.30.

Tabla 8

Matriz Factorial inicial

| | Factor | | | | | |
|----|--------|-------|-------|-------|-------|------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 1 | ,503 | | | | | |
| 2 | ,447 | ,414 | | | | |
| 3 | ,485 | ,574 | ,308 | | | |
| 4 | ,392 | ,583 | | | | |
| 5 | ,505 | | | | | |
| 6 | ,457 | | -,339 | | | |
| 7 | ,521 | | -,401 | | | |
| 8 | ,475 | | | | | |
| 9 | ,553 | | | | | |
| 10 | ,387 | | | | | |
| 11 | ,592 | | | | | |
| 12 | ,512 | | | | | |
| 13 | ,536 | | ,317 | | | |
| 14 | ,486 | -,308 | | | | |
| 15 | ,414 | | | | | |
| 16 | ,447 | | | | -,386 | |
| 17 | ,502 | | ,416 | -,402 | | |
| 18 | ,546 | | | | | |
| 19 | ,399 | | | | | ,533 |
| 20 | ,428 | | | | | |
| 21 | ,410 | | | ,301 | -,364 | |
| 22 | ,579 | | | | | |
| 23 | ,508 | | | | | |
| 24 | ,498 | | | | | |

Método de extracción: factorización de eje principal.

a. Se ha intentado extraer 6 factores. Son necesarias más de 25 iteraciones. (Convergencia=,002). La extracción se ha terminado.

A fin de visualizar los ítems que corresponden a cada factor se procede a realizar rotación por método Promax.

Tabla 9

Matriz factorial con componentes rotados

| | Factor | | | | | |
|----|--------|------|------|------|------|------|
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |
| 1 | | ,372 | | | | |
| 2 | | ,554 | | | | |
| 3 | | ,820 | | | | |
| 4 | | ,720 | | | | |
| 5 | ,455 | ,335 | | | | |
| 6 | ,630 | | | | | |
| 7 | ,745 | | | | | |
| 8 | ,516 | | | | | |
| 9 | ,389 | | | ,365 | | |
| 10 | | | ,337 | | | |
| 11 | | | ,330 | | | |
| 12 | | | ,326 | | | |
| 13 | | | ,656 | | | |
| 14 | | | ,579 | | | |
| 15 | | | ,667 | | | |
| 16 | | | | ,343 | ,621 | |
| 17 | | | | | ,810 | |
| 18 | | | | | ,456 | |
| 19 | | | | | | ,670 |
| 20 | ,362 | | | | | ,326 |
| 21 | | | | ,638 | | |
| 22 | | | | ,482 | | |
| 23 | ,315 | | | ,309 | | |
| 24 | | | | ,395 | | |

Método de extracción: factorización de eje principal.

Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 8 iteraciones.

De la figura se desprende los 6 factores considerados en el modelo teórico, con sus respectivos ítems que saturan con ella. Factor 1 (Evaluación), compuesto por los ítems 5, 6, 7, 8 y 9; Factor 2 (Reflexión), compuesto por los ítems 1, 2, 3, y 4; Factor 3 (Autonomía), compuesto por los ítems 10, 11, 12, 13, 14 y 15; Factor 4 (Decisión), compuesto por los ítems 21, 22, 23 y 24; Factor 5 (Autodeterminación), compuesto por los ítems 16, 17 y 18; Factor 6 (Optimismo) compuesto por los ítems 19 y 20;.

De esta manera, la estructura factorial del Cuestionario de Agencia personal quedaría determinado de la siguiente manera:

Tabla 10

Estructura final del constructo agencia psicológica

| Factor | | Ítem |
|--|---------------------------|---|
| I | Evaluación | 5 Cuando algo me sale mal, analizo objetivamente las razones de ello |
| | | 6 Cuando tengo un conflicto analizo mi parte de culpa en el asunto |
| | | 7 Cuido que las decisiones que tomo no se contrapongan a lo socialmente aceptable |
| | | 8 Tiendo a pensar primero y actuar después |
| | | 9 Para analizar un hecho, situación u objeto primero busco informarme de fuente confiable |
| II | Reflexión | 1 Me doy tiempo para pensar sobre las ideas que tengo |
| | | 2 Escucho mi conciencia al evaluar situaciones de mi vida |
| | | 3 Pienso sobre las emociones y sentimientos que vivencio |
| | | 4 Suelo reflexionar sobre las decisiones que tomo |
| III | Autonomía | 10 Sé porque me pasan las cosas |
| | | 11 Encuentro soluciones novedosas a problemas difíciles |
| | | 12 Cuando tengo un problema, sé lo que necesito para solucionarlo |
| | | 13 Tengo autonomía para actuar como mi conciencia me dicta |
| | | 14 Busco acceder a cualquier información cuando lo requiero |
| 15 Tengo criterio para evaluar las cosas | | |
| IV | Decisión subjetiva | 21 Cuando tengo problemas las soluciones me salen súbitamente |
| | | 22 Me informo para tomar decisiones |
| | | 23 Es mejor tomar decisiones que esperar a ver lo que pasa |
| | | 24 Evito que presiones externas afecten mi ánimo al tomar decisiones |
| V | Autodeterminación | 16 Considero que tengo recursos personales suficientes para afrontar mi vida |
| | | 17 Me alejo fácilmente de las cosas que me afectan o hacen daño |
| | | 18 Tengo convicción suficiente para decidir lo que quiero |
| VI | Optimismo | 19 Suelo pensar solo aspectos positivos de cualquier hecho, idea o situación que se me presente |
| | | 20 Suelo sacar lo positivo de todo, hasta de las situaciones adversas |

4.1.1.2. Modelación del constructo agencia psicológica

Como se puede observar, en el modelo se aprecian seis factores que describen la agencia psicológica:

- a) Reflexión. Comportamiento reflexivo, habitual e intencionado que busca valorar las diversas situaciones de la vida y las decisiones que se asumen frente a ellas; tomando como referencia la propia conciencia y el estado emocional vivenciado.
- b) Evaluación. Consiste en la realización de juicios acerca de la propia actuación o la expresión de un objeto, con la finalidad de diseñar y ejecutar acciones que conduzcan al cambio. De esa manera el sujeto evalúa objetivamente las causas de la situación observada y valora el impacto social de su posible respuesta, acción o comportamiento para generar un cambio.
- c) Autonomía. Es la capacidad para actuar en función al propio criterio y sin presión de alguna condición externa. Ello supone actuaciones bajo los parámetros de la libre conciencia, control sobre las acciones o soluciones que decide y ejecuta; así como apertura a las nuevas experiencias, las novedades o los cambios.
- d) Autodeterminación. Comportamientos que describen a la persona independiente, convencida de que es capaz de hacerse responsable de su vida y las decisiones que toma; además de la convicción suficiente para defender lo que cree o alejarse de aquello que menoscaba su ánimo o integridad.
- e) Optimismo. Actitud que conduce a juzgar algún hecho, idea o situación, en su condición más positiva o favorable. Esta tendencia se presenta incluso ante situaciones adversas pues se identifican situaciones favorables o positivas de aquellas experiencias que para otros es negativa, adversa o desfavorable.
- f) Decisión subjetiva. Implica espontaneidad para optar por las decisiones razonadas e informadas para resolver situaciones adversas o conflictivas. Esta capacidad involucra la posesión del suficiente control para evitar que

factores emocionales afecten el proceso decisional razonado (reflexión, análisis conclusión) que se estructura en la subjetividad del sujeto.

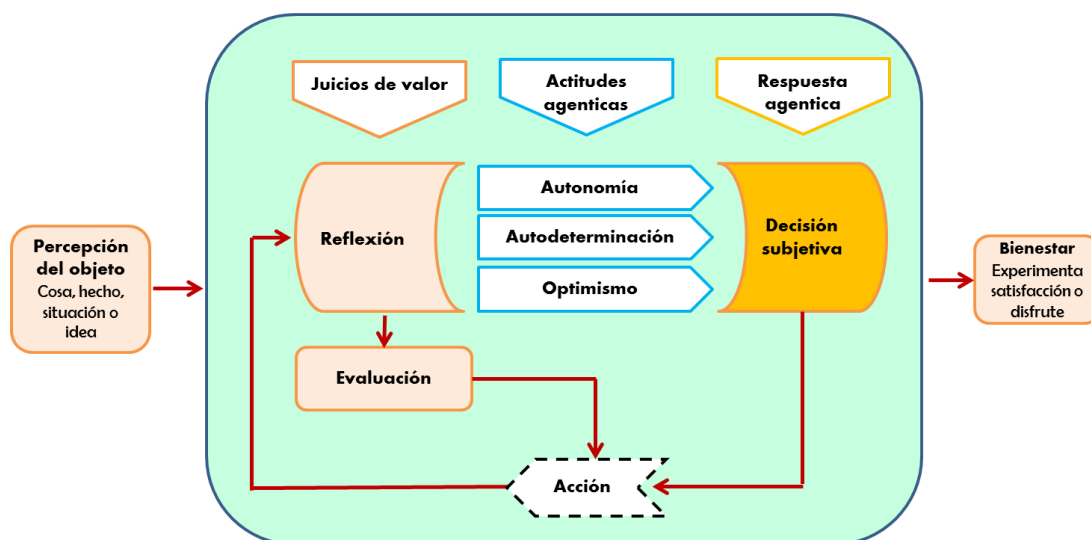


Figura 1. Modelo teórico del constructo agencia psicológica

Según el modelo, la agencia psicológica es definida para fines del presente estudio del siguiente modo:

Proceso mediante el cual un sujeto reflexiona para elaborar juicios de valor que le permitan movilizar actitudes como la autonomía, la autodeterminación y el optimismo a fin de optar por una decisión que le conduzca a experimentar satisfacción o disfrute al ejecutar una acción. Los juicios de valor es lo que determina la agencia psicológica y solo en el caso de que el objeto no la propicie, el sujeto decide evaluar objetivamente dicho objeto a fin de ejecutar acciones que generen cambios en él, de tal modo que posibilite la elaboración de un nuevo juicio de valor.

Para comprender el modelo, es necesario tener en cuenta que la agencia psicológica implica un proceso de orden cognitivo y afectivo que se inicia con la percepción del objeto (realidad) y concluye con una vivencia subjetiva de disfrute. Después de ello, hay que observar tres aspectos claves que describen este proceso:

- a. Los juicios de valor. son representaciones que el sujeto elabora a partir de la reflexión y la evaluación. En el primer caso, mediante la reflexión, el sujeto hace uso libre de su imaginación para hacer representaciones estéticas de la realidad que percibe y su finalidad es sentir satisfacción o disfrute; en el segundo caso, el sujeto realiza la representación y la compara con un criterio externo con el objetivo de generar cambios en la realidad que percibe y forzar a que ésta le brinde representaciones estéticas. Siempre un juicio de valor tiene carácter estético y puede llegar a ella de manera directa a través de la reflexión o indirecta a través de la evaluación.
- b. Las actitudes agenticas. Una vez elaborado un juicio de valor, se requiere de una condición que la movilice, pues deben existir actitudes agenticas que predispongan una decisión subjetiva para experimentar satisfacción o disfrute. Estas actitudes son descritas en términos de autonomía, autodeterminación y optimismo.
- c. La respuesta agenticas. Hace referencia a la decisión, lo cual implica libertad para elegir en un escenario que brinde opciones para hacerlo. Se dice que la decisión es subjetiva porque el escenario es subjetivo pues se halla en la imaginación del sujeto. Por tanto, la respuesta agenticas implica seleccionar representaciones netamente estéticas de las tantas disponibles en la subjetividad del sujeto y que han sido estructuradas durante su historia de vida debido a la influencia social y familiar.

4.1.2. Determinación del valor predictivo de la agencia psicológica sobre la depresión

A fin de conocer el nivel predictivo de esta tendencia se procede a realizar una regresión logística binaria entre ambas variables.

Tabla 11

Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo

| | | Chi-cuadrado | gl | Sig. |
|--------|--------|--------------|----|------|
| Paso 1 | Paso | 11,304 | 1 | ,001 |
| | Bloque | 11,304 | 1 | ,001 |
| | Modelo | 11,304 | 1 | ,001 |

La prueba ómnibus ($\chi^2=11.304$; $p=0.001<0.05$), corrobora que efectivamente la agencia psicológica influye en el estado de “sin depresión” que puedan manifestar los estudiantes evaluados.

Tabla 12

Estimación del R cuadrado

| Paso | Logaritmo de la verosimilitud -2 | R cuadrado de Cox y Snell | R cuadrado de Nagelkerke |
|------|----------------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 1 | 125,288 ^a | ,094 | ,131 |

a. La estimación ha terminado en el número de iteración 4 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.

En la tabla 7, se observa que se ha obtenido R cuadrado de Kagelkerke=0.131, lo que indica que el modelo propuesto explica el 13.1% de la variable dependiente. Es decir, la variable agencia psicológica influye como factor protector de la depresión en un 13.1%.

Tabla 13

Estimación del modelo

| | | B | Error estándar | Wald | gl | Sig. | Exp(B) |
|---------------------|---------------------|--------|----------------|-------|----|------|--------|
| Paso 1 ^a | Agencia psicológica | ,065 | ,021 | 9,897 | 1 | ,002 | 1,067 |
| | Constante | -5,179 | 1,864 | 7,722 | 1 | ,005 | ,006 |

a. Variables especificadas en el paso 1: Agencia psicológica.

La tabla 8 muestra que el estadístico Wald (9.897), es significativo ($p=0.002<0.05$), lo que corrobora la influencia de variable agencia psicológica sobre la depresión. Asimismo, en coeficiente $B=0.065$ y el $\text{Exp}(B)=1.067$ indica que aquellos estudiantes con mayor agencia psicológica tiene 1.067 más probabilidad de estar “sin depresión” que los estudiantes con menor agencia psicológica”.

Ahora se procede a identificar las dimensiones de agencia psicológica que mejor protege de la depresión.

Tabla 14

Pruebas ómnibus de coeficientes de modelo

| | | Chi-cuadrado | gl | Sig. |
|--------|--------|--------------|----|------|
| Paso 1 | Paso | 20,840 | 6 | ,002 |
| | Bloque | 20,840 | 6 | ,002 |
| | Modelo | 20,840 | 6 | ,002 |

La prueba ómnibus ($\chi^2=20.840$; $p=0.002<0.05$), corrobora que efectivamente las dimensiones de agencia psicológica influyen en el estado “sin depresión” que puedan manifestar los estudiantes evaluados.

Tabla 15

Estimación del R cuadrado

| Paso | Logaritmo de la verosimilitud -2 | R cuadrado de Cox y Snell | R cuadrado de Nagelkerke |
|------|----------------------------------|---------------------------|--------------------------|
| 1 | 124,286 ^a | ,167 | ,232 |

a. La estimación ha terminado en el número de iteración 5 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001.

En la tabla 7, se observa que se ha obtenido R cuadrado de Nagelkerke=0.232, lo que indica que el modelo propuesto explica el 23.2% de la variable dependiente. Es decir, las dimensiones de la variable agencia psicológica influye como factor protector de la depresión en un 23.2%.

Tabla 16

Estimación del modelo

| | | B | Error estándar | Wald | gl | Sig. | Exp(B) |
|---------------------|-------------------|--------|----------------|-------|----|------|--------|
| Paso 1 ^a | Reflexión | -,009 | ,096 | ,009 | 1 | ,923 | ,991 |
| | Evaluación | -,123 | ,092 | 1,784 | 1 | ,182 | ,885 |
| | Autonomía | ,186 | ,085 | 4,810 | 1 | ,028 | 1,204 |
| | Autodeterminación | -,024 | ,125 | ,038 | 1 | ,846 | ,976 |
| | Optimismo | ,355 | ,161 | 4,835 | 1 | ,028 | 1,426 |
| | Decisión | ,190 | ,125 | 2,321 | 1 | ,128 | 1,209 |
| | Constante | -5,823 | 2,040 | 8,144 | 1 | ,004 | ,003 |

a. Variables especificadas en el paso 1: Reflexión, Evaluación, Autonomía, Autodeterminación, Optimismo, Decisión.

La tabla 8 muestra que las dimensiones Autonomía (Wald=4.810; p=0.028<0.05) y Optimismo (Wald=4.835; p=0.028<0.05), son los que mejor protegen de la depresión. Asimismo, en el caso de autonomía, el coeficiente B=0.186 y el Exp(B)=1.204 indica que aquellos estudiantes más autonomía tiene 1.024 más probabilidad de estar “sin depresión” que los estudiantes con menos autonomía. En el caso de optimismo, el coeficiente B=0.355 y el Exp(B)=1.426 indica que aquellos estudiantes más optimismo tiene 1.426 más probabilidad de estar “sin depresión” que los estudiantes con menos optimismo.

4.1.3. Agencia psicológica como factor protector de la depresión

El otro objetivo del estudio es determinar si la agencia psicológica es un factor protector de la depresión. Para ello, se calcula el Odds Ratio (OR) a fin de determinar si la agencia psicológica es un factor protector de la depresión.

Dónde:

OR>1 : Factor de riesgo

OR<1 : Factor protector

Para ambos casos, el Odds Ratio es significativo si el intervalo de confianza (IC) no contiene al 1 (Pita, Vila y Carpena, 1997).

Para este fin, los datos de cada una de las variables fueron categorizadas en dos niveles. En el caso de la variable agencia psicológica, fue necesario extraer medidas de tendencia central, para definir el punto de corte.

Tabla 17

Medidas de tendencia central de las variables de estudio

| | Media | Mediana | Mínimo | Máximo |
|---------------------|---------|---------|--------|--------|
| Agencia psicológica | 90,9474 | 92,0000 | 59,00 | 111,00 |
| Reflexión | 15,9649 | 16,0000 | 8,00 | 20,00 |
| Evaluación | 18,7632 | 19,0000 | 10,00 | 25,00 |
| Autonomía | 21,9561 | 22,0000 | 13,00 | 30,00 |
| Autodeterminación | 12,4474 | 13,0000 | 5,00 | 15,00 |
| Optimismo | 7,2544 | 7,0000 | 4,00 | 10,00 |
| Decisión | 14,5614 | 15,0000 | 9,00 | 20,00 |

Como se trata de variables medidas a escala ordinal, se consideró conveniente usar la mediana como punto de corte.

<91: Sin Agencia psicológica (No expuesto)

>92: Con agencia psicológica (Expuesto)

En el caso de la variable depresión se usó la tabla de interpretación del Inventario de depresión de Beck (Beck, Steer y Brown, 2009) para determinar dos categorías: Sin depresión y Con depresión.

Tabla 18

Tabla de categorización del Inventario de depresión de Beck

| Puntuación total | Nivel | Condición |
|------------------|----------|---------------|
| 0 – 13 | Mínimo | Sin depresión |
| 14 – 19 | Leve | |
| 20 – 28 | Moderado | Con depresión |
| 29 – 63 | Severo | |

Los resultados son los siguientes:

Tabla 19

Agencia psicológica y depresión en estudiantes universitarios

| | | Con depresión | Sin depresión | Total |
|-------------------------|---|---------------|---------------|--------|
| Con agencia psicológica | N | 9 | 51 | 60 |
| | % | 23,7% | 67,1% | 52,6% |
| Sin agencia psicológica | N | 29 | 25 | 54 |
| | % | 76,3% | 32,9% | 47,4% |
| Total | N | 38 | 76 | 114 |
| | % | 100,0% | 100,0% | 100,0% |

En la tabla 3 se observa que entre aquellos estudiantes que presentan depresión, el 23.7% tiene agencia psicológica, y el 67,1% no la tiene. Por el contrario, entre aquellos estudiantes que no presentan depresión, el 67,1% tienen agencia psicológica y el 32.9% no la tiene. Ello hace suponer que a mayor agencia psicológica menor depresión en estos estudiantes.

Tabla 20

Prueba chi cuadrado entre agencia psicológica y depresión

| | Valor | df | Significación asintótica (bilateral) | Significación exacta (bilateral) | Significación exacta (unilateral) |
|--|---------------------|----|--|-------------------------------------|---|
| Chi-cuadrado de Pearson | 19,158 ^a | 1 | ,000 | | |
| Corrección de continuidad ^b | 17,456 | 1 | ,000 | | |
| Razón de verosimilitud | 19,837 | 1 | ,000 | | |
| Prueba exacta de Fisher | | | | ,000 | ,000 |
| Asociación lineal por lineal | 18,990 | 1 | ,000 | | |
| N de casos válidos | 114 | | | | |

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5. El recuento mínimo esperado es 18,00.

b. Sólo se ha calculado para una tabla 2x2

La tabla muestra que la asociación entre las variables agencia psicológica y depresión son significativas ($p < 0,05$).

Tabla 21

Estimación del riesgo (Odds Ratio)

| | Valor | Intervalo de confianza de 95 % | |
|--|-------|--------------------------------|----------|
| | OR | Inferior | Superior |
| Razón de ventajas para Agencia psicológica (Con / Sin) | ,152 | ,063 | ,370 |
| Para cohorte = Con depresión | ,279 | ,146 | ,536 |
| Para cohorte = Sin depresión | 1,836 | 1,352 | 2,494 |
| N de casos válidos | 114 | | |

El valor OR es igual a 0.152, el cual es menor a 1, por lo tanto se concluye que la agencia psicológica es factor protector de la depresión. Además, el intervalo de confianza al 95% (IC=0.063-0.370) no contiene a la unidad (1), lo cual indica que el valor OR es significativo.

4.2. Contrastación de hipótesis

Contrastación de hipótesis general

H0: La agencia psicológica no es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

H: La agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

Tabla 22

La agencia psicológica como factor protector de la depresión

| | χ^2 | Sig. | Valor OR | Intervalo de confianza de 95 % | |
|-------------------------------|----------|------|----------|--------------------------------|----------|
| | | | | Inferior | Superior |
| Agencia psicológica/Depresión | 19,158 | ,000 | ,152 | ,063 | ,370 |

Los resultados de la tabla 22 señalan asociación estadística entre las variables agencia psicológica y depresión ($\chi^2=19,158$; $p=0,000<0,05$). Del mismo se obtuvo en la tabla 21 un $OR=0,152$, con un intervalo de confianza que no contiene a la unidad ($IC=0.063-0.370$), lo que indica que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión. En función a lo señalado, se decide rechazar la hipótesis nula, es decir: La agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.

Contrastación de la hipótesis específica 1

H₀: El constructo agencia psicológica no tiene una estructura factorial similar al modelo teórico.

H: El constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial similar al modelo teórico.

Tabla 23

Estructura factorial inicial y final del constructo agencia psicológica

| Orden | Modelo teórico | | Factores extraídos | | | Varianza explicada | Varianza total |
|-------|--------------------|-------|--------------------|-------|----------------|--------------------|----------------|
| | Factor | Ítems | Factor | Ítems | h ² | | |
| I | Reflexión | 1 | Evaluación | 5 | ,405 | 25,984 | |
| | | 2 | | 6 | ,361 | | |
| | | 3 | | 7 | ,483 | | |
| | | 4 | | 8 | ,332 | | |
| | | | | 9 | ,429 | | |
| II | Evaluación | 5 | Reflexión | 1 | ,375 | 7,847 | |
| | | 6 | | 2 | ,437 | | |
| | | 7 | | 3 | ,687 | | |
| | | 8 | | 4 | ,533 | | |
| | | 9 | | | | | |
| III | Autonomía | 10 | Autonomía | 10 | ,260 | 7,847 | 56,664 |
| | | 11 | | 11 | ,431 | | |
| | | 12 | | 12 | ,346 | | |
| | | 13 | | 13 | ,525 | | |
| | | 14 | | 14 | ,407 | | |
| IV | Autodeterminación | 15 | Decisión subjetiva | 15 | ,374 | 5,831 | |
| | | 16 | | 21 | ,398 | | |
| | | 17 | | 22 | ,452 | | |
| | | 18 | | 23 | ,348 | | |
| | | | | 24 | ,333 | | |
| V | Optimismo | 19 | Autodeterminación | 16 | ,522 | 5,587 | |
| | | 20 | | 17 | ,634 | | |
| | | | | 18 | ,408 | | |
| VI | Decisión subjetiva | 21 | Optimismo | 19 | ,531 | 4,723 | |
| | | 22 | | 20 | ,331 | | |
| | | 23 | | | | | |
| | | 24 | | | | | |

Como se observa en la tabla 23, la estructura inicial que describe el modelo teórico es la misma que la estructura factorial extraída, excepto del orden; pues en la estructura factorial, ésta se presenta en función a la varianza explicada de cada factor.

En estos resultados, se extrajeron 6 factores de los 24 ítems propuestos. Sus valores de comunalidad son generalmente por encima de 0,30 salvo el ítem 10 cuya comunalidad fue de 0,260. Esto indica que los 6 factores señalados representan adecuadamente los ítems. Asimismo se tiene que la varianza explicada total es de 56,66%.

En función a los resultados expuestos se decide rechazar la hipótesis nula, es decir, El constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial similar al modelo teórico.

Contrastación de la hipótesis específica 2

H₀: La agencia psicológica no tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios.

H: La agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios.

Tabla 24

Valor predictivo del constructo agencia psicológica sobre la depresión

| | | χ^2 | Wald | gl | Sig. | Exp(B) | R ² |
|---------------------|---------------------|----------|-------|----|-------|--------|----------------|
| Paso 1 ^a | Agencia psicológica | 20,840 | - | 6 | 0,002 | - | |
| | Autonomía | ,186 | 4,810 | 1 | ,028 | 1,204 | 0,232 |
| | Optimismo | ,355 | 4,835 | 1 | ,028 | 1,426 | |

En la tabla se observa que el constructo agencia psicológica influye en el estado “sin depresión” de los sujetos evaluados ($\chi^2=20.840$; $p=0.002<0.05$), en un 23,2% ($R^2=0,232$). Asimismo, se tiene que las dimensiones Autonomía ($Wald=4.810$; $p=0.028<0.05$) y Optimismo ($Wald=4.835$; $p=0.028<0.05$), son los que mejor protegen de la depresión. Asimismo, en el caso de autonomía, el coeficiente $B=0.186$ y el $Exp(B)=1.204$ indica que aquellos estudiantes más autonomía tiene 1.024 más probabilidad de estar “sin depresión” que los estudiantes con menos autonomía. En el caso de optimismo, el coeficiente $B=0.355$ y el $Exp(B)=1.426$ indica que aquellos estudiantes más optimismo tiene 1.426 más probabilidad de estar “sin depresión” que los estudiantes con menos optimismo.

Los resultados expuestos permiten rechazar la hipótesis nula, es decir, La agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios.

4.3. Discusión de resultados

Se ha evidenciado que el constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial que permite elaborar su propio modelo teórico. El constructo tiene como base seis factores que la explican su estructura: reflexión, evaluación, autonomía, autodeterminación, optimismo y decisión subjetiva, todo organizado bajo un sistema cerrado que inicia con la elaboración de juicios de valor, ya sean a través de representaciones estéticas o sintéticas. Lo estético, es lo ideal en primera instancia, dado que conllevan al disfrute de la experiencia bajo a la percepción positiva del objeto y sólo en el caso que esta no se manifieste se opta por el juicio sintético (evaluación), bajo un criterio externo de referencia, de tal modo que se propicia un proceso de cambio sobre el objeto con miras a hacerla positiva. El juicio de valor generan actitudes (autonomía, la autodeterminación y el optimismo), que juntas generan una decisión de carácter subjetivo dado que se estructura en la subjetividad del sujeto y lo impulsan hacia la acción. El sujeto vivencia disfrute o satisfacción durante todo el proceso, dada la influencia de la agencia psicológica. Estos resultados difieren a lo reportado por Pick, et al. (2007), dado que para ellos la agencia personal es descrita como la expresión de capacidades; mientras que la agencia psicológica es descrita como proceso circular cerrado de carácter subjetivo. La autonomía, la autodeterminación y el optimismo son tomadas en cuenta, pero como actitud movilizadora, más no como capacidad. Para la agencia psicológica, antes de que las capacidades participen debe existir un juicio valorativo del objeto, la cual puede ser elaborado mediante reflexión o evaluación. Por otro lado, la activación de las capacidades tienen un propósito, que es facilitar una decisión subjetiva que conlleve a vivenciar satisfacción o disfrute, cabe decir, bienestar.

Asimismo, se ha encontrado que la agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios. Si bien, el desarrollo de juicios de valor (reflexión y evaluación), las actitudes agenticas (autonomía, la autodeterminación y el optimismo) y la respuesta agenticas (decisión

subjetiva) interaccionan en conjunto para influir sobre la depresión como factor protector, son la autonomía y el optimismo, las que mayor predictivo tienen. Este resultado concuerda con lo reportado por Rivera (2013), que en su investigación halló que la autosuficiencia es un factor protector de la depresión. Si bien autosuficiencia supone capacidad para vivir sin necesidad de otros o de algo, halla punto común con la autonomía en la independencia y la decisión; puesto tanto el autosuficiente como el autónomo tienen capacidades para ello. No obstante, la autonomía requiere algo más, una conciencia moral que restringe la libertad absoluta (Ruiz, 2007), considerando que esta conciencia moral se compone de principios que el mismo sujeto construye para guiar su vida. Precisamente esta conciencia moral y autosuficiente es lo que fortalece la propia valoración personal, evitando que las personas se perciban como sujetos defectuosos, desvalorizados, indeseables; en otras palabras, como víctimas de las diferentes situaciones que les tocaba vivir a causa de distorsiones negativas contra su sí mismo (Figueroa, 2002); más aún si a ello se suma aquel rasgo predisposicional que conlleva a la creencia de que se tendrán más sucesos positivos que negativos (Carver y Scheier, 2005), pues a través de ella solo se tendrá la predisposición a realizar representaciones que permitan elaborar juicios de optimismo que fortalezcan la autoestima, el autoconcepto, la suficiente motivación personal para mantener la expectativa de que el futuro será favorable. En ese sentido, la autonomía conlleva a relativizar la propia libertad pero por propia decisión a través de principios morales que el mismo sujeto construye, lo cual es reforzada por creencias positivas de que se tendrán más sucesos positivos que negativos en la vida. Bajo esas condiciones, es poco probable que distorsiones cognitivas que caracterizan a los estados de depresivos se instalen en las personas y las hagan sufrir. Luego de analizar los resultados obtenidos, se ha encontrado que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios. Ello significa que el desarrollo de reflexión, evaluación, autonomía, autodeterminación, optimismo y decisión subjetiva evitan que los sujetos elaboren creencias negativas que afectan el estado de ánimo con respecto a las experiencias de la vida y que los lleva a experimentar tristeza,

pérdida de interés o placer, sentimientos de culpa o falta de autoestima, trastornos del sueño o del apetito, sensación de cansancio y falta de concentración (Organización Mundial de la Salud, 2018). Diversos estudios han identificado otros factores protectores de la depresión, como la autoeficacia (Serra e Irizarry, 2015), apoyo social y satisfacción con la vida (Sequeira, 2011), la resiliencia (Ramírez y Hernández, 2012).

Esto obliga a analizar la agencia psicológica en función a cada uno de estos factores identificados; se puede iniciar contrastándola con el concepto de autoeficacia, que en términos de Bandura (1995) consiste en la creencia que tiene una persona de poseer las capacidades para desempeñar las acciones necesarias que le permitan obtener los resultados deseados. La autoeficacia por tanto, halla en el pensamiento positivo un punto de encuentro con agencia psicológica, dado que implica convicción, automotivación y optimismo para creer que es posible alcanzar metas propuestas. No obstante, agencia psicológica va más allá, pues implica procesos de reflexión y evaluación para la construcción de estas creencias y además a diferencia de la autoeficacia, donde el estado de satisfacción es posterior al logro, en la agencia psicológica es durante el proceso mismo.

En cuanto a la resiliencia, se sabe que es un concepto que describe un proceso adaptativo. Grotberg (2002) sostiene que la resiliencia es la capacidad que posee una persona para enfrentar las adversidades, superarlas e inclusive, ser transformados por ellas. Por su parte Vanistendael (1995), manifestó que para comprender el concepto de resiliencia es necesario tener en cuenta dos ideas; una de ellas es la resistencia para permanecer integro ante la adversidad y la otra es la capacidad de realizarse positivamente pese a dichas adversidades. Entonces, para el concepto de resiliencia la autorrealización es la meta y la capacidad de resistencia es una condición para lograrlo, pero para la agencia psicológica el disfrute y la satisfacción que caracterizan a la autorrealización, se produce durante todo el tiempo que dura el proceso.

Sobre apoyo social se puede decir que es un término referido a la existencia o disponibilidad de personas con las cuales se puede confiar o contar en periodos de necesidad (Saranson, 1983). En este sentido, las personas que cuentan con otros que le procuren preocupación, amor y valor personal tendrán apoyo social que los proteja de la depresión. Sin embargo, agencia personal difiere extensamente de este concepto, pues las capacidades se hallan en el mismo sujeto y no en el exterior. En otras palabras, la preocupación, amor y valor personal que otras personas puedan manifestar son en realidad construcciones subjetivas del mismo sujeto y su impacto positivo no depende del otro sino de uno mismo, de su capacidad de generar representaciones positivas de estas manifestaciones pues una cosa es apoyo social percibido y otra el apoyo social efectivo (Vega y González, 2009).

Por otro lado, satisfacción con la vida ha sido descrito desde un punto de vista emocional bajo la denominación de bienestar subjetivo que hace referencia al logro de valores que permiten sentirse vivo y autentico, permiten crecer como personas y no tanto a las actividades que dan placer (Tomas, Meléndez y Navarro, 2008). Como se observa el concepto de satisfacción con la vida dan cuenta del estado afectivo positivo que se vivencia y no al proceso para conseguirlo que es realmente el campo de la agencia psicológica.

CAPÍTULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

- La agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios, dado que se obtuvo un $OR=0,152$, con un intervalo de confianza que no contiene a la unidad ($IC=0.063-0.370$). Ello significa que el desarrollo de reflexión, evaluación, autonomía, autodeterminación, optimismo y decisión subjetiva evitan que los sujetos elaboren creencias negativas que afectan el estado de ánimo con respecto a las experiencias de la vida y que los lleva a experimentar depresión.
- El constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial que permite elaborar un modelo teórico que la describa. El AFE realizado permitió extraer 6 factores con los 24 ítems propuestos, los cuales explican el 56,66% de la varianza total. El modelo teórico describe un proceso denominado juicio valorativo que incluye los factores reflexión y evaluación; un proceso actitudinal que incluye los factores autonomía, autodeterminación y optimismo; y un proceso final que describe el factor decisión subjetiva. Todos estos factores se hallan dispuestos como un proceso circular cerrado de carácter subjetivo.
- La agencia psicológica tiene valor predictivo sobre la depresión en estudiantes universitarios. Asimismo se tiene que agencia psicológica influye en el estado “sin depresión” de los sujetos evaluados en un 23,2%, siendo los factores autonomía y optimismo las que poseen mayor valor predictivo tienen. La agencia psicológica evita que los sujetos generen distorsiones cognitivas sobre las experiencias que vivencian y por el contrario generan juicios de valor que les permiten movilizar actitudes como autodeterminación, autonomía y optimismo que los impulsa a decidir por representaciones positivas sobre la experiencia que vivencian.

5.2 Recomendaciones

- Realizar estudios que permitan contrastar la relación de la agencia psicológica con otros factores protectores de la depresión identificados, tales como autoeficacia, resiliencia, apoyo social y satisfacción con la vida.
- Realizar análisis factorial confirmatorio que permitan validar el modelo teórico elaborado. Asimismo, se podría por aumentar ítems por cada factor identificado y constituir la muestra en función a estos ítems.
- Socializar el constructo agencia psicológica como variable predictora de la depresión, a fin de que en su concepción se propongan programas preventivos y terapéuticos, considerando su carácter afectivo y cognitivo.
- Tomar en cuenta el modelo teórico sobre agencia psicológica para el diseño de políticas públicas que fortalezcan la salud mental de la población, específicamente en la prevención de la sintomatología depresiva. Considerar que el potencial del modelo se halla en su aplicabilidad en programas de prevención primaria desde el ámbito educativo, laboral y social y todo espacio que involucre interrelación humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alford, B. y Beck, A. (1997). *The integrative power of cognitive therapy*. New York: Guilford Press.
- American Psychiatric Association (APA). (2002). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR*. Barcelona: Masson
- Arendt, H. (2005). *La condición humana* (Traducción de Ramón Gil Novales). Barcelona: Paidós.
- Argimon, J. y Jiménez, J. (2013). *Métodos de investigación clínica y epidemiológica* (4ª Ed.). Barcelona: Elsevier.
- Arnold, M. y Osorio, F. (1988). Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas. *Cinta de Moebio*, 3, Universidad de Chile Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/101/10100306.pdf>
- Beck, A. y Alford, B. (2009). *Depression causes and treatment* (2ª ed). Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Behar, D. (2008). *Metodología de la investigación*. Bogotá: Editorial Shalom.
- Bertalanffy, L. (1976). *Teoría General de los Sistemas*. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bonome, M. (2009). *La racionalidad en la toma de decisiones: análisis de la teoría de la decisión de Herbert A. Simon*. La Coruña: Netbiblo, S.L.
- Bravo, N. (1995). *Valores humanos. Por la senda de una ética cotidiana* (6ª Edición). Santiago de Chile: RIL Editores..
- Brewin, C. (1996). Theoretical Foundations of Cognitive-Behavior Therapy for Anxiety and Depression. *Annual Review of Psychology*, 47(1), 33-57.
- Calderón, M., Cortés, A., Durán, E., Martínez, T., Ramírez, L. y Garavito, C. (2012). Depresión: Recorrido histórico y conceptual. Recuperado de http://www.contextos-revista.com.co/Revista%209/A5_Depresion%20Recorrido%20historico%20y%20conceptual.pdf
- Carrasco, S. (2009). *Metodología de la investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos

- Cejudo, R. (2004). *Libertad como capacidad. Un análisis filosófico de las capacidades de Amartya Sen con implicaciones sociales y educativas* (Tesis doctoral). Universidad de Córdoba. Córdoba, España.
- Céspedes, E. (2009). La teoría de la decisión de David Lewis y la paradoja de Newcomb. *Limite. Revista de filosofía y psicología*, 4(20), 53-68
- Chau, C. y Vilela, P. (2017). Determinantes de la salud mental en estudiantes universitarios de Lima y Huánuco. *Revista de Psicología PUCP*, 35 (2), 387-422.
- Clarke, G. (2013). *Fundamentos para una moral natural: la necesidad del naturalismo ético frente al racionalismo axiológico* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid, España.
- Cohen, E. y Franco, R. (1992). *Evaluación de proyectos sociales*. México: Siglo XXI Editores
- Cota, A. (2002). *La importancia de los valores en el desarrollo humano de la organización* (Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de Nueva León. México
- Cubo, O. (2008). *Juicio y reflexión en la filosofía crítica de Kant* (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España.
- Diener, E., Oishi, S. y Lucas, R.E. (2003). Personality, culture and subjective well-being: Emotional and cognitive evaluations of life. *Annual Review of Psychology*, 54, 403-425.
- Elxpuru, I. y Medrano, C. (2001). *Desarrollo de los valores en las instituciones educativas*. Bilbao: ICE de la Universidad de Deusto y MEC.
- Elorza, H. (2000). *Estadística para ciencias sociales y del comportamiento*. México DF: Oxford.
- Espinoza, M. (1986): *Evaluación de proyectos sociales*. Buenos Aires, Humanitas
- Everitt, B. y Wykes, T. (2001). *Diccionario de Estadística para Psicólogos*. España: Ariel.
- Fabelo, J. (2007)- *Los valores y sus desafíos actuales*. Recuperado de: <http://www.librosenred.com/>
- Ferrater, J. (1964). *Diccionario de filosofía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- Figuroa, G. (2002). La terapia cognitiva en el tratamiento de la depresión mayor. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 40(Supl. 1), 46-62.

- Fonagy, P. (1999) Persistencias transgeneracionales del apego: una nueva teoría. *Aperturas Psicoanalíticas*, 3. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1256961>
- Freud, S. (1917). *Duelo y melancolía*. En Obras Completas, Tomo XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Fronzizi, R. (1972). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Garber, J. (2006). Depression in Children and Adolescents. Linking Risk Research and Prevention. *American Journal of Preventive Medicine*, 31(6), 104-116.
- García, R. (1986). Intención e intencionalidad: Estudio comparativo. *Anales de filosofía*, IV, 147-156.
- Garzón, A. y Garcés, J. (1989). *Hacia una conceptualización del valor*. En A. Rodríguez y J. Seoane: *Creencias, actitudes y valores*. Madrid: Alhambra
- Gervilla, E. (1998). *Educación y valores*. En Altarejos, F. Bouché, J. H. y otros: *Filosofía de la Educación hoy* (180-185). Madrid, Dykinson.
- González, A. (1982). La función de la Crítica del juicio. *Enrahonar: an international journal of theoretical and practical reason*, 4, 61-63.
- González, V. (2000): *La educación y la transmisión de los valores sociales*. En Santos Rego, M. (Ed.): *A pedagogía dos valores en Galicia* (pp. 57-69). Santiago: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago.
- González, W. (2003). *Racionalidad, historicidad y predicción en Heberth A. Simon*. Coruña: Netbiblo, S.I.
- Grotberg, E. (2002). *Nuevas tendencias en resiliencia*. En A. Melillo & E. N. Suárez Ojeda, *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas* (pp. 19-30). Buenos Aires: Paidós.
- Gutiérrez, F. (2001). Camus y el existencialismo. *Espiga*, 4, 121-136.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R. y Black, W. (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Hanza, K. (1994). La facultad de juzgar reflexionante: pieza clave del proyecto crítico de Kant. *Areté. Revista de filosofía*. VI(2), 229-238.
- Hernández, A., Azañedo, D., Rubilar, J., Huarez, B. y Grendas, L. (2016). Evolución y diferencias regionales de la mortalidad por suicidios en el Perú, 2004-2013. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*,

- 33(4), 1-4. Recuperado de:
<https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/2562/2589>
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6° Edición). México: Mc Graw-Hill Educación.
- Hollon, S., Thase, M., y Markowitz, J. (2002). Treatment and Prevention of Depression. *Psychological Science in the Public Interest*, 3(2), 39-77
- Hoyos, E., Lemos, M. y Torres, Y. (2012). Factores de riesgo y de protección de la depresión en los adolescentes de la ciudad de Medellín. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 109-121
- Instituto Nacional de Salud (2016). *Comorbilidad de la Depresión y Enfermedades Crónicas en la Población Peruana*. Lima: INS.
- Jeffrey, R. (1983). *The Logic of Decision*. Chicago: University of Chicago Press.
- Kant, I. (1991). *Crítica de la facultad de juzgar* (Trad. de Pablo Oyarzún). Caracas: Monte Ávila,
- Kant, I. (2000). *Lógica*. Madrid: Editorial Akal.
- Kant, I. (2007). *Crítica de la razón pura* (Trad. de M. Caimi). Buenos Aires: Colihue.
- Kaplan, R. y Saccuzzo, D. (2006). *Pruebas psicológicas. Principios, aplicaciones y temas*. México: Thomson.
- Lerussi, N. (2015). Los dos modelos de enlace entre la teoría y la práctica según la Introducción a la Crítica de la facultad de juzgar de Immanuel Kant. *Veritas. Revista de Filosofía y Teología*, 32, 79-94.
- Maldonado, R. (2001). Kierkegaard y la filosofía existencial. *Psicología desde el Caribe*, 7, 103-108.
- Marín, R. (1990): *Valores y fines*. En Altarejos, F. Bouché, J. H. y otros: *Filosofía de la Educación hoy* (163-179). Madrid, Dykinson.
- Martínez, M. (1995). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Pino, R. (2007). *Metodología de la investigación científica*. Lima: Editorial San Marcos.
- Martínez, M. (1996). *La articulación de los principios en el sistema crítico kantiano. Concordancia y finalidad*. Navarra: EUNSA, 1996.
- Mateo, J. y Martínez, F. (2008). *Medición y evaluación educativa*. Madrid: Editorial La Muralla.

- Mendiola, C. (1999). Acerca de la distinción entre la capacidad de juzgar determinante y reflexionante en Kant. *Theoría, Revista del Colegio de psicología*, 8, 79-99
- Mercado, A., Oudhof, H. y Robles, E. (2014). Visión existencial de la depresión en adultos mayores del Valle de Toluca, Estado de México. *Psicología Iberoamericana*, 22(2), 64-71.
- Moreno, L. (2013). *Epidemiología clínica* (3ª Ed.). México: McGraw-Hill Educación.
- Muñoz, M. (2014). *Factores de riesgo familiares y personales que pueden generar depresión en los adolescentes chilenos* (Tesis doctoral). Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- Órdenes, P. (2014). Breve análisis comparativo de los juicios estéticos sobre lo bello y lo sublime en Crítica de la Facultad de Juzgar. *Mutatis Mutandis: Revista Internacional de Filosofía*, 2014, 65-80.
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Depresión*. Recuperado de: <https://www.who.int/topics/depression/es/>
- Organización Mundial de la Salud (2018). *La depresión. Datos y cifras*. Recuperado de <http://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/depression>
- Organización Panamericana de la Salud (2017). *Depresión y otros trastornos mentales comunes. Estimaciones sanitarias mundiales*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Ortega, J. (1973). *Obras completas. Vol. VI*. Madrid, Revista de Occidente
- Ortega, P. y Mínguez, R. (2001). *Los valores en la educación*. Barcelona, Ariel
- Peña, J. (1993). Comprensión y razonamiento. El enfoque cognitivo. *Ideas y valores* 90, 75-106.
- Pennintong, N. y Hastie, R. (1990). La evaluación de la evidencia en la toma de decisiones complejas. *Revista Estudios de psicología*, 11(42), 37-73.
- Pérez, E. y Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del comportamiento*, 2(1), 58-66.
- Pick, S., Sirkin, J., Ortega, I., Osorio, P., Martínez, R., Xocolotzin, y Givaudan, M. (2007). Escala para medir agencia personal y empoderamiento (ESAGE). *Interamerican Journal of Psychology*, 41(3), 295-304.

- Pita, S., Vila, M. y Carpente. J. (1997). Unidad de Epidemiología Clínica y Bioestadística. *Cad Aten Primaria*, 4, 75-78.
- PNUD (2010). *Estado y desarrollo humano, una sinergia necesaria. En Informe Nacional de Desarrollo Humano 2009-2010*. Guatemala: Hacia un Estado para el desarrollo humano.
- Quintana, J. (1998). *Pedagogía axiológica. La educación ante los valores*. Madrid: Dkinson.
- Ramírez, P. y Hernández, E. (2012). Resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes en situación de pobreza. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 20 (2), 63-70.
- Real, M. (2015). *Síntesis y reflexión en los juicios. La teoría del juicio de Kant* (Tesis Doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona. Barcelona, España.
- Rivera, D. (2013). *Factores de riesgo y factores protectores asociados a los signos de depresión en población activa de la Policía Nacional de Colombia* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Rodríguez, E. y Pedraja, L. (2009). Análisis del impacto del proceso de toma de decisiones estratégicas sobre la eficacia de las organizaciones públicas. *Innovar*, 19(35), 33-46
- Rodríguez, J. (2014). *Prevalencia del trastorno depresivo en la diabetes tipo 2* (Tesis doctoral). Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, España.
- Rokeach, M. (1979). *Understanding Human Values*. Nueva York: Free Press.
- Ruiz, M. (2017). *Autonomía e inclusión de personas con sordoceguera* (Tesis doctoral). Universidad de Valladolid. Valladolid, España.
- Sadock, B. Sadock, V. (2004). *Kaplan and sadock's concise textbook of clinical psychiatry* (2nd ed). Philadelphia: Lippincott Williams & Wilkins.
- Salvo, L. (2015). *Curso y resultado del trastorno depresivo mayor en el nivel secundario de atención* (Tesis doctoral). Universidad de Concepción. Concepción, Chile
- Seijo, C. (2009). Los valores desde las principales teorías axiológicas: Cualidades apriorísticas e independientes de las cosas y los actos humanos. *Clio América*, 3(5), 152-164.
- Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.

- Sen, A.K. (1985). Well-being, Agency and Freedom: The Dewey Lectures 1984. *The Journal of Philosophy*, 82 (4), 169-221.
- Sequeira, D. (2011). *La soledad en las personas mayores: Factores protectores y de riesgo. Evidencias empíricas en Adultos Mayores chilenos* (Tesis doctoral). Universidad de Granada. Granada, España.
- Serra, J. e Irizarry, C. (2015). Factores protectores de la depresión en una muestra de adultos mayores en puerto rico: autoeficacia, escolaridad y otras variables socio-demográficas. *Acta Colombiana de Psicología*, 18(1), 125-134.
- Simon, H. A. (1991). Bounded Rationality and Organizational Learning. *Organization Science*, 2, 125-134.
- Simon, H. A. (1993). Decision Making: Rational, Nonrational, and Irrational. *Educational Administration Quarterly*, 29(3), 392-411.
- Stufflebeam, D. (1987). *La evaluación orienta*. Shinkfield, (Coords). *Evaluación sistemática. Guía teórica y práctica* (pp.175-234). Barcelona: Paidós/MEC.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos*. Madrid: Paidós
- Tezanos, S. Coord.) (2013). *Desarrollo humano, pobreza y desigualdades*. Santander: Cátedra de Cooperación Internacional y con Iberoamérica - Universidad de Cantabria
- Tomas, M., Meléndez, J. y Navarro, E. (2008). Modelos factoriales confirmatorios de las escalas de Ryff en una muestra de personas mayores. *Psicothema*, 20(2), 304-310.
- Urquijo, M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*, 46, 63-80.
- Valle, R., Sánchez, E. y Perales, A. (2013). Sintomatología depresiva y problemas relacionados al consumo de alcohol durante la formación académica de estudiantes de medicina. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 33(1), 1-4. Recuperado de: <https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/157/2376>
- Vanistendael, S. (1994). *Cómo crecer superando los percances. Resiliencia: capitalizar las fuerzas del individuo*. Ginebra: BICE.

- Vega, O. y González, D. (2009). Apoyo social: elemento clave en el afrontamiento de la enfermedad crónica. *Enfermería Global*, 16, 1-11).
- Vignolo, J., Vacarezza, M., Álvarez, C. y Sosa, A. (2011). Niveles de atención, de prevención y atención primaria de la salud. *Arch Med Interna*, XXXIII (1), 11-14.
- Wehmeyer, (M. (2001). *Autodeterminación: una visión de conjunto*. En Verdugo, M. y Jordan de Urries, F. (coord.) *Apoyos, autodeterminación y calidad de vida* (113-133). Salamanca: Amarú.
- Young, J. (1990). *Cognitive Therapy for Personality Disorders: a schema-focused approach*. Nueva York: Professional Resource Exchange.

ANEXOS

Anexo 1: Instrumentos de recolección de datos

Escala de agencia psicológica

A continuación encontrará algunas ideas sobre aspectos relacionados a la capacidad de agencia psicológica. Cada una tiene cinco opciones para responder de acuerdo a lo que describa mejor su percepción.

1. Nunca
2. Pocas veces
3. A veces
4. Muchas veces
5. Siempre

Lea cuidadosamente cada proposición y marque con un aspa (X) sólo una alternativa, la que mejor refleje su punto de vista al respecto. Conteste todas las proposiciones. No hay respuestas buenas ni malas

| | | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|----|---|---|---|---|---|---|
| 1 | Cuando algo me sale mal, analizo objetivamente las razones de ello | | | | | |
| 2 | Cuando tengo un conflicto analizo mi parte de culpa en el asunto | | | | | |
| 3 | Cuido que las decisiones que tomo no se contrapongan a lo socialmente aceptable | | | | | |
| 4 | Tiendo a pensar primero y actuar después | | | | | |
| 5 | Para analizar un hecho, situación u objeto primero busco informarme de fuente confiable | | | | | |
| 6 | Me doy tiempo para pensar sobre las ideas que tengo | | | | | |
| 7 | Escucho mi conciencia al evaluar situaciones de mi vida | | | | | |
| 8 | Pienso sobre las emociones y sentimientos que vivencio | | | | | |
| 9 | Suelo reflexionar sobre las decisiones que tomo | | | | | |
| 10 | Sé porque me pasan las cosas | | | | | |
| 11 | Encuentro soluciones novedosas a problemas difíciles | | | | | |
| 12 | Cuando tengo un problema, sé lo que necesito para solucionarlo | | | | | |
| 13 | Tengo autonomía para actuar como mi conciencia me dicta | | | | | |
| 14 | Busco acceder a cualquier información cuando lo requiero | | | | | |
| 15 | Tengo criterio para evaluar las cosas | | | | | |
| 16 | Cuando tengo problemas las soluciones me salen súbitamente | | | | | |
| 17 | Me informo para tomar decisiones | | | | | |
| 18 | Es mejor tomar decisiones que esperar a ver lo que pasa | | | | | |

| | | | | | | |
|-----------|--|--|--|--|--|--|
| 19 | Evito que presiones externas afecten mi ánimo al tomar decisiones | | | | | |
| 20 | Considero que tengo recursos personales suficientes para afrontar mi vida | | | | | |
| 21 | Me alejo fácilmente de las cosas que me afectan o hacen daño | | | | | |
| 22 | Tengo convicción suficiente para decidir lo que quiero | | | | | |
| 23 | Suelo pensar solo aspectos positivos de cualquier hecho, idea o situación que se me presente | | | | | |
| 24 | Suelo sacar lo positivo de todo, hasta de las situaciones adversas | | | | | |

Inventario de Depresión de Beck (BDI-2)

Nombre:.....Estado Civil..... Edad:.....
Sexo..... Ocupación
Educación:.....Fecha:.....

Instrucciones: Este cuestionario consta de 21 grupos de afirmaciones. Por favor, lea con atención cada uno de ellos cuidadosamente. Luego elija uno de cada grupo, el que mejor describa el modo como se ha sentido **las últimas dos semanas, incluyendo el día de hoy**. Marque con un círculo el número correspondiente al enunciado elegido. Si varios enunciados de un mismo grupo le parecen igualmente apropiados, marque el número más alto. Verifique que no haya elegido más de uno por grupo, incluyendo el ítem 16 (cambios en los hábitos de Sueño) y el ítem 18 (cambios en el apetito)

1. Tristeza

- 0 No me siento triste.
- 1 Me siento triste gran parte del tiempo
- 2 Me siento triste todo el tiempo.
- 3 Me siento tan triste o soy tan infeliz que no puedo soportarlo.

2. Pesimismo

- 0 No estoy desalentado respecto del mi futuro.
- 1 Me siento más desalentado respecto de mi futuro que lo que solía estarlo.
- 2 No espero que las cosas funcionen para mi.
- 3 Siento que no hay esperanza para mi futuro y que sólo puede empeorar.

3. Fracaso

- 0 No me siento como un fracasado.
- 1 He fracasado más de lo que hubiera debido.
- 2 Cuando miro hacia atrás, veo muchos fracasos.
- 3 Siento que como persona soy un fracaso total.

4. Pérdida de Placer

- 0 Obtengo tanto placer como siempre por las cosas de las que disfruto.
- 1 No disfruto tanto de las cosas como solía hacerlo.
- 2 Obtengo muy poco placer de las cosas que solía disfrutar.
- 3 No puedo obtener ningún placer de las cosas de las que solía disfrutar.

5. Sentimientos de Culpa

- 0 No me siento particularmente culpable.
- 1 Me siento culpable respecto de varias cosas que he hecho o que debería haber hecho
- 2 Me siento bastante culpable la mayor parte del tiempo.
- 3 Me siento culpable todo el tiempo.

6. Sentimientos de Castigo

- 0 No siento que este siendo castigado
- 1 Siento que tal vez pueda ser castigado.
- 2 Espero ser castigado.
- 3 Siento que estoy siendo castigado.

7. Disconformidad con uno mismo.

- 0 Siento acerca de mí lo mismo que siempre.
- 1 He perdido la confianza en mí mismo.
- 2 Estoy decepcionado conmigo mismo.
- 3 No me gusta a mí mismo.

8. Autocrítica

- 0 No me critico ni me culpo más de lo habitual
- 1 Estoy más crítico conmigo mismo de lo que solía estarlo
- 2 Me critico a mí mismo por todos mis errores
- 3 Me culpo a mí mismo por todo lo malo que sucede.

9. Pensamientos o Deseos Suicidas

- 0 No tengo ningún pensamiento de matarme.
- 1 He tenido pensamientos de matarme, pero no lo haría
- 2 Querría matarme
- 3 Me mataría si tuviera la oportunidad de hacerlo.

10. Llanto

- 0 No lloro más de lo que solía hacerlo.
- 1 Lloro más de lo que solía hacerlo
- 2 Lloro por cualquier pequeñez.
- 3 Siento ganas de llorar pero no puedo.

11 Agitación

- 0 No estoy más inquieto o tenso que lo habitual.
- 1 Me siento más inquieto o tenso que lo habitual.
- 2 Estoy tan inquieto o agitado que me es difícil quedarme quieto
- 3 Estoy tan inquieto o agitado que tengo que estar siempre en movimiento o haciendo algo.

12 Pérdida de Interés

- 0 No he perdido el interés en otras actividades o personas.
- 1 Estoy menos interesado que antes en otras personas o cosas.
- 2 He perdido casi todo el interés en otras personas o cosas.
- 3 Me es difícil interesarme por algo.

13. Indecisión

- 0 Tomo mis propias decisiones tan bien como siempre.

- 1 Me resulta más difícil que de costumbre tomar decisiones
- 2 Encuentro mucha más dificultad que antes para tomar decisiones.
- 3 Tengo problemas para tomar cualquier decisión.

14. Desvalorización

- 0 No siento que yo no sea valioso
- 1 No me considero a mi mismo tan valioso y útil como solía considerarme
- 2 Me siento menos valioso cuando me comparo con otros.
- 3 Siento que no valgo nada.

15. Pérdida de Energía

- 0 Tengo tanta energía como siempre.
1. Tengo menos energía que la que solía tener.
2. No tengo suficiente energía para hacer demasiado
3. No tengo energía suficiente para hacer nada.

16. Cambios en los Hábitos de Sueño

- 0 No he experimentado ningún cambio en mis hábitos de sueño.
- 1ª. Duermo un poco más que lo habitual.
- 1b. Duermo un poco menos que lo habitual.
- 2a Duermo mucho más que lo habitual.
- 2b. Duermo mucho menos que lo habitual
- 3ª. Duermo la mayor parte del día
- 3b. Me despierto 1-2 horas más temprano y no puedo volver a dormirme

17. Irritabilidad

- 0 No estoy tan irritable que lo habitual.
- 1 Estoy más irritable que lo habitual.
- 2 Estoy mucho más irritable que lo habitual.
- 3 Estoy irritable todo el tiempo.

18. Cambios en el Apetito

- 0 No he experimentado ningún cambio en mi apetito.
- 1ª. Mi apetito es un poco menor que lo habitual.
- 1b. Mi apetito es un poco mayor que lo habitual.
- 2a. Mi apetito es mucho menor que antes.
- 2b. Mi apetito es mucho mayor que lo habitual
- 3ª. No tengo apetito en absoluto.
- 3b. Quiero comer todo el día.

19. Dificultad de Concentración

- 0 Puedo concentrarme tan bien como siempre.
- 1 No puedo concentrarme tan bien como habitualmente
- 2 Me es difícil mantener la mente en algo por mucho tiempo.
- 3 Encuentro que no puedo concentrarme en nada

20. Cansancio o Fatiga

0 No estoy más cansado o fatigado que lo habitual.

1 Me fatigo o me canso más fácilmente que lo habitual.

2 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer muchas de las cosas que solía hacer.

3 Estoy demasiado fatigado o cansado para hacer la mayoría de las cosas que solía

21. Pérdida de Interés en el Sexo

0 No he notado ningún cambio reciente en mi interés por el sexo.

1 Estoy menos interesado en el sexo de lo que solía estarlo.

2 Estoy mucho menos interesado en el sexo.

3 He perdido completamente el interés en el sexo.

Matriz de consistencia

Título: La agencia psicológica como factor protector de la depresión en estudiantes universitarios, año 2019.

Autor: David Tito Reyes Callahuacho

| Título | Definición del problema | Objetivos | Formulación de hipótesis | Clasificación de variables | Definición operacional | Metodología | Población, muestra y muestreo | Instrumentos |
|--|---|--|--|---|--|---|--|--|
| La agencia psicológica como factor protector de la depresión en estudiantes universitarios, año 2019 | <p>General</p> <p>¿Es la agencia psicológica un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios?</p> <p>Específico</p> <ul style="list-style-type: none"> -Cuál es la estructura factorial del constructo agencia psicológica? - ¿Qué grado de sensibilidad y especificidad tiene la agencia psicológica para valorar depresión en estudiantes universitarios? | <p>General</p> <p>Demostrar que la agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.</p> <p>Específico</p> <ul style="list-style-type: none"> - Validar el constructo agencia psicológica en estudiantes universitarios - Valorar sensibilidad y especificidad de la agencia psicológica para valorar depresión en estudiantes universitarios. | <p>General</p> <p>La agencia psicológica es un factor protector de la depresión en estudiantes universitarios.</p> <p>Específico</p> <p>H1: El constructo agencia psicológica tiene una estructura factorial similar al modelo teórico.</p> <p>H2: La agencia psicológica posee sensibilidad y especificidad para valorar depresión en estudiantes universitarios.</p> | <p>Variable 1: Agencia psicológica</p> <p>Variable 2: Depresión</p> | <p>Estrés académico:</p> <p>Indicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reflexión - Evaluación - Autonomía - Autodeterminación - Optimismo - Decisión subjetiva <p>Depresión</p> <p>Indicadores:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cognitivo afectivo - Somático motivacional | <p>Tipo Analítico</p> <p>Diseño Casos y controles</p> | <p>Población: 875 estudiantes de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Universidad Peruana Las Américas</p> <p>Muestra: 267 estudiantes</p> <p>Muestreo: Probabilístico</p> | <p>Escala de agencia psicológica</p> <p>BDI 2- Inventario de depresión de Beck</p> |

| | | | | | | | | |
|--|---|--|--|--|--|--|--|--|
| | - ¿De qué manera la falta de agencia psicológica constituye factor de riesgo de la depresión en estudiantes universitarios? | - Determinar si la falta de agencia psicológica constituye factor de riesgo de la depresión en estudiantes universitarios. | H3: La falta de agencia psicológica se constituye en factor de riesgo de la depresión en estudiantes universitarios. | | | | | |
|--|---|--|--|--|--|--|--|--|